

Nuevas comunidades en los Estados Unidos



DE JACALTENANGO A JÚPITER: NEGOCIANDO EL CONCEPTO DE FAMILIA EN EL ESPACIO TRANSNACIONAL Y EL TIEMPO

Silvia Irene Palma, INCEDES
Carol Girón Solórzano, INCEDES
Timothy J. Steigenga, Universidad del Atlántico, Florida

INTRODUCCIÓN

La familia ocupa un lugar central en la vida de la comunidad inmigrante guatemalteca radicada en Júpiter, Palm Beach, Florida. Es el motor de la emigración y permanece como eje principal en la mente, el corazón y la cotidianidad de estas personas. Su fuerza es tal, que sirve para aceptar y tolerar los sacrificios que deben vivirse para la subsistencia diaria. A lo largo de la investigación, se tomó contacto con las diversas nociones asociadas a la familia, así como el valor que tiene la distancia establecida entre los inmigrantes, sus comunidades de origen y la construcción de imágenes asociadas al paso del tiempo: lo que quedó en el pasado, las vivencias del presente y la construcción del futuro.

Los guatemaltecos que radican en el Condado de Palm Beach, Florida, han logrado una importante presencia en la dinámica social y cultural local. En orden de importancia, Florida constituye el tercer Estado que más guatemaltecos ha recibido en los últimos veinticinco años. De acuerdo con el censo de Estados Unidos del año 2000, en Florida radican cerca de 28,650 guatemaltecos, de los cuales aproximadamente 6,576 se localizan en el Condado de Palm Beach.¹ Estas personas son originarias de diversas comunidades indígenas de Guatemala. En el caso particular de la ciudad Júpiter una porción mayoritaria procede de Jacaltenango, municipio ubicado en el departamento Huehuetenango del noroccidente de Guatemala. No obstante, en el pequeño espacio de Júpiter, coexisten con otros grupos de indígenas que proceden de distintas regiones y comunidades mayas: *mam*, *k'iche'*, *q'anjob'al*

¹ Estas cifras deben ser tomadas con cuidado, pues algunos de los factores como personas que no se reportan como indígena, maya o latino, podrían ser fuente de subvaloración de esta población.

de ese país; así como con otros grupos culturales indígenas del estado de Chiapas, México.

Los *popti'* han llegado a Júpiter después de un largo e intenso desplazamiento entre países (Guatemala, México, Estados Unidos) y entre estados y ciudades de Estados Unidos.² Estas personas llegaron a Florida por diversas razones. Desde la necesidad de salvaguardar la vida en el contexto del conflicto armado interno que se intensificó en Guatemala en la década de los años 80; hasta la búsqueda de mejores condiciones de vida a partir de su contratación como trabajadores internacionales migrantes, en el período más reciente.

En este trabajo, se demuestra cómo los compromisos adquiridos por los inmigrantes guatemaltecos en Júpiter con la familia en el lugar de origen, se concretan a través del envío de remesas, las frecuentes comunicaciones telefónicas y el contenido de esos intercambios. Se plantea que los inmigrantes sufren tensiones cotidianas entre la necesidad de incluir valores propios de la comunidad en la que se encuentran en Estados Unidos (modernizantes y que promueven la autonomía y el autocontrol en un marco normativo institucionalizado) y los que portan desde sus comunidades de origen (tradicionales y relativamente más dependientes de la autoridad familiar y las tradiciones comunitarias).

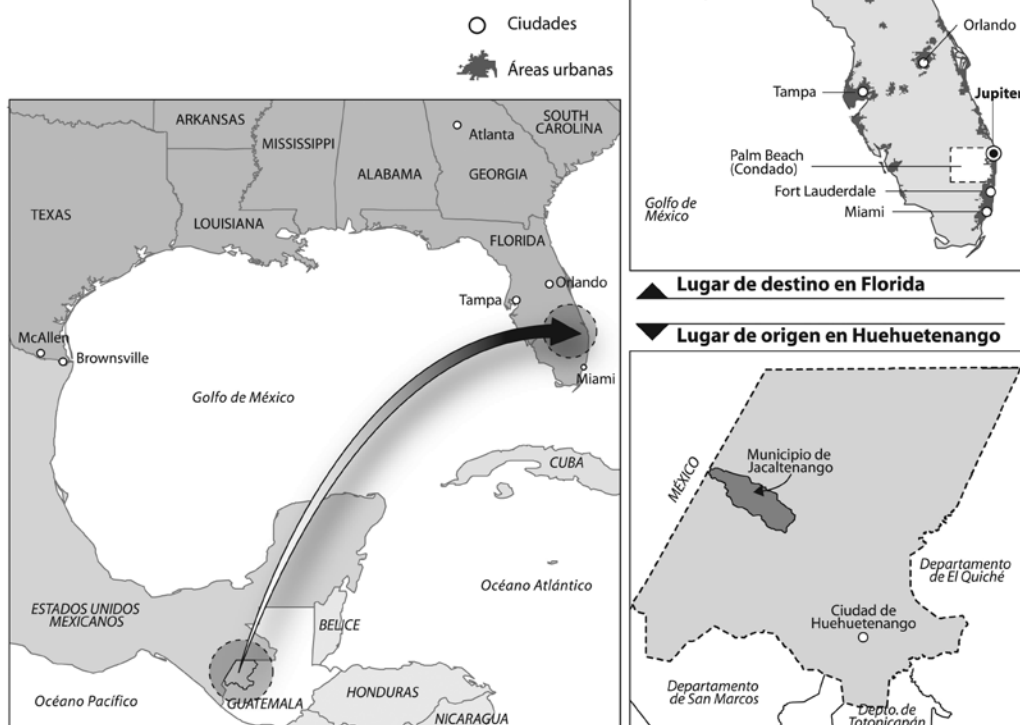
Estas presiones propician cambios o al menos procesos de transición. Por ejemplo, la ausencia de límites y normas tal y como eran conocidas en la comunidad de origen, pueden favorecer –entre otros– la participación en procesos, instancias e instituciones que desempeñen (al menos en forma compensatoria) el rol de padres/madres y la función de autoridad tales como: las iglesias y/o las organizaciones cívicas, ya que éstas facilitan las pautas y normas necesarias para el autocontrol. Dichos procesos favorecen el cumplimiento de los compromisos familiares adquiridos a pesar de las dificultades que se viven cotidianamente y que los alejan de los mismos. En estas dinámicas se observan diferencias importantes entre distintos grupos de inmigrantes (asilados/refugiados y trabajadores migrantes internacionales), entre hombres y mujeres, así como entre inmigrantes que se encuentran en distintos momentos de su ciclo de vida.

2 El grupo étnico mayoritario del municipio de Jacaltenango es el *popti'*. En este artículo usaremos los términos jacalteco (referido a origen territorial-municipal) y *popti'* (referido a grupo étnico y lingüístico).



Júpiter puede ser entendida como una comunidad en la que se recrean símbolos y significaciones de orden social y cultural. Es un ambiente de apropiación y reproducción cultural, que en ocasiones puede aparecer como un espacio en disputa. Por otro lado es un escenario que implica para los inmigrantes insertarse en dinámicas de vida diferentes y que requieren de un esfuerzo especial de aprendizaje.

LOCALIZACIÓN DEL MUNICIPIO DE JACALTENANGO EN HUEHUETENANGO Y DE LA CIUDAD DE JUPITER EN FLORIDA



La flecha indica lugar de origen y de destino, no una ruta migratoria.

Este documento expone elementos de discusión y análisis que permiten visualizar la centralidad que ocupa la familia en la vida cotidiana de los inmigrantes; la naturaleza de las relaciones de los jacaltecos en Júpiter; así como las controversias y desafíos que enfrentan alrededor de esas problemáticas. Basado en la recuperación de las imágenes trasladadas por muchos de los protagonistas de sus propias historias, busca presentar una perspectiva de la historia comunitaria.

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

La dinámica de la vida cotidiana de la comunidad jalcateca en Júpiter es compleja y multifacética. Por ello, fue necesario el diseño de una metodología que partiera del análisis de esa realidad; al mismo tiempo que permitiera a los protagonistas de las historias individuales y colectivas participar de manera autoreflexiva³ en la construcción de las narrativas y, por tanto, en la definición de estrategias de afrontamiento proactivo en el entorno donde les ha tocado vivir.

Para recopilar la información se empleó un enfoque que hizo énfasis en la obtención de información cualitativa mediante la aplicación de diversas técnicas: observación de campo, historias de vida, entrevistas de grupo focal, entrevistas a profundidad, elaboración de líneas del tiempo, entre otras. El aporte principal de estos procedimientos es la generación de información mediante acercamientos graduales y progresivos, buscando siempre un mayor nivel de profundidad y/o la complementación de temas nuevos que fueron descubiertos en la cotidianidad comunitaria.

En el diseño metodológico se favoreció el seguimiento de la construcción cognitiva natural de las personas y grupos de entrevistados en la que emergen las narrativas combinando nociones de tiempo (pasado/presente/futuro) y circunstancia/lugar (comunidad de origen/comunidad de destino) en diversos ámbitos de relación para las personas y grupos (personal/familiar/comunitario/nacional). La autoreflexión de las historias propias y colectivas confirmó la relatividad de las nociones de espacio y tiempo. Allí la comunidad de origen aparece en el pasado, pero al mismo tiempo (en forma imaginada) en el presente, a través de la realización del esfuerzo cotidiano, de los afectos y de los compromisos filiales. La interpretación de esta inquietante forma de concepción fue un reto para el equipo de investigadores, y su descubrimiento, la constatación de la dimensión de un esfuerzo humano que en mucho es invisibilizado o se enmascara.

Por un lado, Júpiter - Florida - Estados Unidos, constituyen nociones “de lugar” condicionadas por una idea de tiempo presente. Por el otro, la problemática enfrentada en el lugar donde ocurre la vida cotidiana y los compromisos adquiridos ante diversos interlocutores en la comunidad de

3 Se trata del procedimiento mediante el cual en forma simultánea tanto investigadores como entrevistados producen la sistematización de la información generada y formulan conclusiones en forma conjunta.



origen, provocan un importante grado de tensión para imaginar el futuro, el cual no se ubica de manera clara en parte alguna.

Finalmente, la información cualitativa sirvió de base para elaborar una encuesta que fue aplicada en febrero del año 2004, a las comunidades guatemalteca y mexicana en Júpiter.⁴ Muchos de los resultados de la aplicación combinada de las diferentes herramientas sirvieron de base a las consideraciones incluidas en este texto.

LA FAMILIA: MOTIVO PRINCIPAL DE LA EMIGRACIÓN

La familia constituye el principal motor de las inmigraciones recientes de guatemaltecos en Júpiter. Sin embargo, la centralidad que ocupa en sus vidas es relativamente diferente entre diversos grupos migratorios, particularmente entre *trabajadores migrantes* internacionales y *refugiados*.

Entre los *trabajadores migrantes*, el apego a la familia y los compromisos adquiridos con ésta sirven de base a la tolerancia de la adversidad y el esfuerzo que cada inmigrante debe realizar cotidianamente en distintos ámbitos de su vida en Júpiter; pero especialmente en el laboral. La familia se asocia con la esperanza en la realización de un sueño estructurado integralmente por los siguientes elementos: bienestar básico, mejora en el nivel de vida, fortalecimiento de las capacidades de sus miembros y obtención de un patrimonio heredable para la generación siguiente.

“Yo me vine por mis hijos que están chiquitos... mi mujer me decía siempre que el dinero ya no le alcanzaba, yo me desesperé y pensamos que era mejor que me viniera porque ya no aguantábamos...”

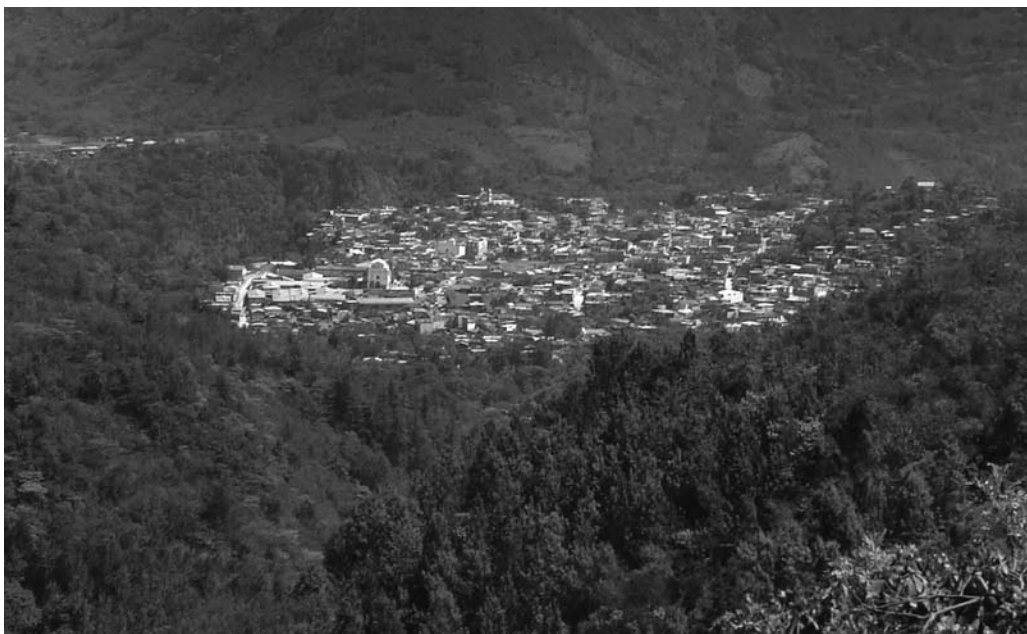
“Yo me tuve que venir, el trabajo era escaso y tengo tres hijos que ya están creciendo y necesitan de todo. Mi esposa a veces no me decía nada, pero yo la veía preocupada por nosotros. Cuando yo le dije que me iba a venir para acá, lo primero que me dijo que es que qué iba a hacer ella solita y después me preguntó que con qué dinero iba a pagar el viaje... Ahora lo que me tranquiliza es que ellos están mejor. Y cualquier cosa... mi mujer me dice.”

4 El estudio realizado en Júpiter forma parte de una investigación denominada: *Religión vivida, espacio y poder*, un estudio comparativo de las comunidades guatemalteca, mexicana y brasileña en el sur de Florida, realizado por la Universidad de Florida/FAU. Por ello la encuesta en esta localidad incluyó la comunidad mexicana.



Al examinar la imagen que se tiene de la familia en el lugar de origen, se descubren algunos procesos que proyectan un sentido idealizado de la relación. En ese sentido, la familia es unión familiar, felicidad, comunicación, espacio donde se compartía, vida de pareja e hijos. Estos aspectos logran adquirir una dimensión importante en el recuerdo que solamente se contrabalancea con aspectos que en sí mismos constituyen el motor de la migración: pobreza, necesidad, alimentación, preocupación por los hijos y el futuro.

“¡Ja! Sí, Jacal es bien bonito, allá uno vive más tranquilo y feliz, aunque sea comiendo frijol con tortillas, pero todos juntos... Los patojos pueden andar jugando en la calle, las mujeres van al mercado y uno al menos tiene tiempo para descansar...”



Vista de Jacaltenango.

Estos elementos se guardan como parte de una imagen que se ubica en el pasado y que se retrae al presente marcando sentimientos y nuevas necesidades. Es decir, que en el tiempo presente, la familia se asocia con la distancia, la desintegración, la desconfianza e inseguridad en la pareja, incremento de la preocupación por los hijos y cambios profundos en la dinámica de la vida diaria especialmente para los inmigrantes varones: alimentación y tareas domésticas bajo su responsabilidad; pérdida del control y la autoridad sobre la pareja y los hijos; y, aprendizaje acelerado para asegurar la comuni-



cación (mediada por la utilización de nuevas tecnologías: teléfonos, Internet, etc.).

“¿Me está preguntando de aquí [Júpiter] no de Jacal? Fíjese que yo aquí llevo una vida dura porque no tengo quién me dé mi comida caliente o me lave la ropa. Allá mis hijos se portan bien, cuando hablo con el grande le digo que le haga caso a su mamá porque además ahora él es el hombre de la casa y le toca cuidarlos. Yo les doy permiso a mis hijos que salgan, pero si su mamá me dice que se portaron bien, sí no, no.”

“...por ejemplo, aquí hay muchos que tienen otra mujer y algunos hasta se olvidan de su familia que dejaron en Jacaltenango y dejan a la pobre mujer sola con los hijos y ellos aquí como si nada, felices, tomando y con otra...”

“Ya nada es igual [se queda pensando], ya cuesta más porque uno no está con ellos, hay que decirles claramente qué es lo que uno quiere. Yo cuando mando el dinero, ya mi mujer sabe para qué es y en qué se lo tiene gastar, y de una vez le digo cuánto le tiene que durar, para que sepan que aquí cuesta también. Pero con ella no hay problema porque es buena y nunca me pide nada, al contrario, yo siempre le estoy preguntando si necesita algo. El otro día la ayudé para comprar la medicina de su mamá que se había enfermado.”

En una noción imaginada de futuro, la familia se asocia con incertidumbre y preocupación, pero también con la esperanza por el reencuentro; a pesar de que no se sabe cuándo ocurrirá.

“Yo fecha exacta de regreso no tengo, pero lo que sé es que sí me voy a regresar pronto, sólo necesito juntar unos centavos para hacer algo en Jacal cuando regrese. Ahorita ya llevo tres años aquí y todavía no me acostumbro, porque me hace falta todo lo que hay en mi pueblo. Allá ¡hasta se puede descansar y platicar! Cuando regrese voy a poner un mi negocio de algo, todavía no sé de qué...”

A pesar de que estos elementos de imagen aparecen recurrentemente en todos los grupos, se observan diferencias en las percepciones tomando en cuenta el género de los inmigrados, así como el flujo migratorio en el que hayan llegado a Júpiter.

Los distintos grupos de inmigrantes también proyectan imágenes diferenciadas de la familia. El siguiente cuadro sintetiza los matices encontrados:

Elementos de imagen de la familia proyectados por inmigrantes guatemaltecos en Júpiter

Sexo	Flujo Migratorio ⁵	Familia
HOMBRES	Asilados	- Sigue la relación con la familia, pero ésta es menos fuerte - Han facilitado la base de apoyo familiar para la llegada del grupo de trabajadores migrantes internacionales mayas - Muchos de ellos son adultos, solos, sin compromisos familiares en la comunidad de origen
	Reunificados	- Las bases familiares han facilitado la migración de otros grupos - Dificultades para la relación entre generaciones especialmente entre los hijos que nacieron o crecieron en los EU y sus padres - Se evidencian problemas de comunicación en el nuevo contexto por la tendencia a la reproducción de sistemas de control inapropiados
	Trabajadores Migrantes	- Hombres solos pero con compromisos en Guatemala - Preocupación por los hijos/esposa madre- padre - Comunicación constante con la familia
MUJERES	Asiladas	- Mantenimiento de la unidad familiar en el nuevo contexto - Discriminación cultural por el idioma y aislamiento social, incluso dentro de la unidad familiar - Dificultad para relacionarse con los hijos que llegaron pequeños o nacieron en los EU - Posible corte de comunicación con familiares en Guatemala
	Reunificadas	- Violencia intrafamiliar - Dificultad para relacionarse con los hijos que llegaron pequeños o nacieron en los EU - Mantenimiento de la unidad familiar en el nuevo contexto
	Trabajadoras Migrantes	- Relativa mayor libertad debido a la obtención de trabajos que generan ingresos propios y por la distancia de su familia / comunidad en Guatemala - Preocupación por las madres en Guatemala

Fuente: elaboración propia. Sistematización general de las entrevistas individuales y de grupo realizadas en el trabajo de campo de la investigación: *Religiosidad vivida, espacio y poder*. Universidad de Florida/FAU. Equipo de investigadores de Guatemala.

5 Los *asilados* son las personas que llegaron a Palm Beach para salvaguardar la vida en el contexto de la guerra en Guatemala; y los *reunificados* son los familiares de estos que se acogieron a programas de reunificación familiar. Se denomina *trabajadores migrantes* a las personas que han llegado a Florida y otros Estados con propósitos laborales.



En síntesis la familia constituye en la mayor parte de los casos el motivo principal de la migración. El esfuerzo que se realiza y los riesgos que se enfrentan se explican únicamente por la búsqueda de mejoras en la condición de vida de sus miembros. La imagen familiar sufre cambios en el tiempo; pero en todos los casos, se debate en la ambivalencia que aparece por elementos idealizados (como parte de las imágenes del pasado) y la realidad del presente que condiciona la distancia. El principal elemento generador de incertidumbre para la familia se encuentra en la dificultad por el restablecimiento de la relación y el reencuentro; procesos que no logran ubicarse en una noción temporal precisa en el futuro.

“La única forma que nosotros teníamos para nuestros hijos era que me viniera a los Estados Unidos, mi mujer estaba llorando y no quería, pero tuvo que aguantar por mis niños... yo aquí voy a trabajar unos tres años –digo yo– y después ya me regreso para Guatemala porque mis hijos me necesitan...”

“Yo acabo de hablar por teléfono a Guatemala... yo ya estoy desesperado aquí [casi llora] porque aquí todo es diferente, la vida es más dura, la gente es diferente, lo que más me cuesta es estar lejos de mi mujer y mis hijos. Lo único que friega de allá es que conseguir trabajo cuesta y no pagan bien, sino allá estuviera ahorita, pero como no se puede...”

La relación familiar también muestra cambios que dependen de la razón que motivó la emigración. Así se observa que los *asilados* y los familiares *reunificados* presentan importantes dificultades de relacionamiento entre diversos miembros de la familia, debido a los cambios culturales a los cuales están expuestos, especialmente los hijos que nacieron o crecieron en Estados Unidos. Las madres de esta segunda generación son las que probablemente sufren el mayor grado de aislamiento, incluso dentro de la unidad familiar. Para los *trabajadores migrantes* internacionales, la imagen familiar pervive en forma contradictoria como ha sido indicado. En este caso, se observa que las diferencias más notables en la intensidad de la relación, tienen que ver con el tiempo de permanencia del inmigrante y las dificultades impuestas por la distancia para mantener la comunicación con su pareja e hijos o sus padres en el lugar de origen.

“Lo que se ve es que ahora los hijos ya aprendieron en la escuela el inglés y algunos ya no quieren hablar español ni en la casa, y los papás ya están teniendo problemas con ellos por eso. Pero otros hijos, ahora que ya saben el inglés, entonces ayudan a los papás a traducir cuando salen a lugares como el hospital o que necesitan comunicarse...”

“Yo cuando vine a Júpiter [hace 2 años] me vine a vivir a la renta con mi papá [él ya vivía en Estados Unidos], pero al poco tiempo me salí de allí con él porque teníamos muchos problemas, le daba quejas a mi mamá [por teléfono] todo el tiempo y nos peleábamos casi todos los días porque no le gustaban mis amigos con los que andaba. Ahora vivo aparte y ya me compré un mi carro para ir al trabajo y también para salir con los cuates el fin de semana al baile. Ya mi papá no se mete conmigo, aunque cuando llamo a mi mamá, todo el tiempo está diciéndome cosas de que me porte bien, que por qué no mando suficiente dinero, y aquí a veces hay bastante trabajo y a veces no...”

Un elemento relativamente común a los distintos grupos de guatemaltecos inmigrantes en Júpiter es el de la reproducción de patrones culturales y sociales que asignan roles y funciones a las mujeres, pero que son propios de las comunidades de origen. Se trata entonces de la pretensión de que en el nuevo contexto cultural las mujeres deben comportarse de la misma manera que lo hacían en sus lugares de origen. Esto provoca diversas reacciones adversas y disonantes con las demandas del contexto en el que se encuentran, y las consecuencias más notables pueden ser el aislamiento social y/o las reacciones violentas de parte de sus parejas en las relaciones de la vida cotidiana.

“Aquí las mujeres ya no son iguales a las de Jacaltenango, cuando vienen aquí ya se quieren portar diferentes porque ellas aquí ya trabajan... ¡Otras peor! ¡Se quieren ir a los bailes y algunas hasta chupan! Aquí, si tienen una mala junta cambian para mal. Pero hay otras que cuando llegan a Júpiter, rápido encuentran su marido y se quedan en su casa, sólo trabajan si les dan permiso, y cuidan a sus hijos...”

Para algunas mujeres el nuevo contexto también representa un espacio de oportunidad en el que pueden gestionar de otra manera derechos y obligaciones al interior de la vida familiar. Es el caso de mujeres que encuentran en Estados Unidos, la posibilidad de atender situaciones de violencia intrafamiliar mediante el apoyo de autoridades locales. Ellas pueden aumentar su autoestima y tener mayor participación en la toma de decisiones y de uso de los recursos en la familia, debido a que contribuyen al ingreso familiar y viven en una sociedad con otros valores. Aunque los cambios que se observan son mínimos y los casos que se registran son pocos, sí están marcando cierta diferencia dentro de la misma comunidad de inmigrantes.

“Mi esposo cambió bastante. Hace dos años mi esposo me pegó fuerte, siempre discutíamos y lo que ganaba se lo tomaba. Un día, como yo trabajaba, llegó él y me pidió dinero y me pegó en la cara, luego me dio una patada y me desmayé y sólo vi



de lejos a mis dos niñas. Llegó la policía y una ambulancia a traerme para llevarme al hospital... Mi marido estuvo en la cárcel un mes y en ese tiempo yo tuve mucho trabajo y hasta me fui a Disney y me gasté como unos 1,500 dólares con mis hijos... luego después de un año, hasta que tuvo carro y su renta, entonces volví con él. No volví porque quería tener un marido, sino porque mis niñas necesitaban a su papá y estaban mal psicológicamente, una de ellas se arrancaba el pelo y una psicóloga me dijo que era por falta de él. Ahora estamos bien, ahora ya no le pido permiso de nada. Ahora participo en una asociación y salgo cuando quiero.”

EL TRABAJO: ESTRATEGIA FACILITADORA DE SUEÑOS

Entre los distintos grupos de inmigrantes guatemaltecos en Júpiter se pudo establecer que el trabajo constituye el motivo principal de su permanencia en Estados Unidos. Lo cual se asocia con el mejoramiento del nivel de vida de la familia en la comunidad de origen y/o con los procesos de reunificación familiar.⁶

“Yo trabajo limpiando casas. Cuando llegué a Júpiter tuve muy malas experiencias en el trabajo, ahora estoy bien porque ya aprendí. A mí no me importa lo duro que pueda ser mi trabajo, lo que es más importante para mí es mandar el dinero para mis hijas que están con mi mamá...”

“Aquí se gana bien, lo único es que es muy pesado por el sol, que uno tiene que pasar todo el día bajo el sol cortando la yarda. Pero aquí lo que uno gana en dos semanas, no lo gana ni en dos meses allá. Cuando llegué sí me costó un poco aprender a usar todas las máquinas...”

Independientemente del flujo migratorio del que se trate, tomando en cuenta que la mayor parte de los inmigrantes guatemaltecos en Júpiter tuvo que pagar los servicios de coyotes para asegurar su llegada, los recursos que se obtienen inicialmente deben destinarse al pago de las deudas contraídas por ello.⁷ Enseguida, se observa que los modestos recursos que se obtienen

6 Algunos estudios realizados por el Programa DECOPAZ / PNUD-UNOPS a partir del año 2000 mostraron que en Jacaltenango la población inactiva entre 15 y 29 años era del 58.3%; entre 30 y 34 años alcanzaba el 50.4%; y, de 45 y más años el 54%. El Informe sobre la Pobreza en Guatemala de SEGEPLAN (2001) señaló que Jacaltenango reportaba un 74% de pobreza y un 22% de extrema pobreza. Finalmente, según el X Censo de Población en Jacaltenango se reportó 388 hogares con migrantes (7% del total de hogares).

7 Se encontró que el costo de estos servicios es variable y tiende a aumentar progresivamente. Durante el año 2004 este pago podía ascender hasta los 5,500 dólares por persona.

(al menos durante los dos o tres primeros años) se destinan al sostenimiento familiar. Este esfuerzo puede significar sacrificios personales de diversa índole.

“Mire aquí la mayoría viene con coyote. Lo único es que cobran bien caro, pero son buenos porque al final lo traen a uno. A mí, mi cuñado me ayudó porque él fue el que le pidió al coyote que me ayudara y nosotros sólo pagamos una parte allá, y él pagó la otra mitá aquí cuando llegué. Lo que pasó en el camino para mí ya no es importante, lo mejor es que ya estoy aquí.”

“Yo creo que de las cosas más difíciles para mí fue el pago de la deuda, porque yo mandaba y mandaba dinero a mi pueblo y casi todo era para pagar lo del coyote y apenas quedaba para mi familia. Ahora ya terminé la deuda allá, sólo debo un poco aquí, pero me tienen más paciencia, entonces ahora mi esposa ya recibe más centavitos. Eso sí, siempre les mando para la fiesta de Candelaria que se compren un su estreno.”

“A mí no me importa que no me quede mucho dinero aquí, sólo me quedo con lo necesario que lo más importante es el pago de la renta, lo demás lo mando para Guatemala porque mi mujer tiene que pagar la deuda que tengo allá que fue para el pago del coyote, tiene que agarrar para el gasto de la casa y lo más importante para comprar cosas de la escuela de mis hijos...”

Por otro lado, la prolongación de la permanencia en Estados Unidos puede traer como resultado la reorientación de los recursos dejando de enviar remesas. Estos casos se observan especialmente entre mujeres *asiladas* o *reunificadas* y/o varones que contraen nuevos compromisos familiares en Florida.

Motivos principales para la emigración de guatemaltecos radicados en Júpiter

MOTIVOS	SI	NO
• Trabajo	82.6%	17.4%
• Mejoramiento del nivel de vida de los hijos	65.8%	34.2%
• Reunificación familiar	41.9%	65.1%
• Estudios	30.3%	69.7%
• Represión política	12.9%	87.1%

Fuente: Encuesta realizada en Júpiter, febrero 2004. Proyecto: *Religiosidad vivida, espacio y poder*. Universidad de Florida / FAU. Equipo de investigadores de Guatemala



A pesar de que los niveles de escolaridad⁸ así como el manejo del idioma inglés⁹ pueden constituir variables diferenciadoras, que permiten o no la contratación en mejores trabajos, estos niveles se observan generalizadamente bajos entre la población guatemalteca inmigrante en Júpiter. Por esas razones, los inmigrantes se vinculan laboralmente en actividades que no necesitan grados altos de escolarización y tecnificación. Entre las que se destacan los servicios de jardinería y la empresa de la construcción, los cuales requieren de una fuerza laboral centrada en la capacidad física de la persona.¹⁰ Los guatemaltecos focalizan su atención y preocupación en la obtención de trabajo y una mejor remuneración, dejando de lado el interés por aprender el idioma del lugar de destino.

“Yo empecé a ir a clases de inglés, pero de allí dejé de ir porque llegaba muy tarde del trabajo... algunos jacaltecos sí ya hablan inglés porque son muy pilas, pero otros como yo, ya ni nos interesa. Uno no puede estar dejando de trabajar dos horas diarias por ir a la escuela, porque: ¿qué hace la familia si uno no les manda su dinero?”

“Los americanos dicen que nosotros los guatemaltecos no le hacemos el feo a nada porque trabajamos de todo lo que nos piden. Eso es cierto, porque yo estaba haciendo el jardín a un mi patrón y me preguntó en inglés que si podría arreglarle unos pisos de su cocina, y aunque no entiendo bien el inglés yo le dije que sí y se los arreglé. Él se puso bien contento y le gustó mi trabajo y ahora cualquier cosa, me llama.”

“Yo trabajo con un gringo de Boca Ratón, con él nos vamos a pintar casas, a hacer reparaciones y de todo, y después me pasa todavía a dejar a la renta. Ya tengo tiempo de andar con él y le gusta mi modo, dice que aunque tengo sólo 23 años, soy bien fuerte porque lo ayudo a cargar todo el material sin ningún problema...”

8 Los niveles de escolaridad encontrados entre los guatemaltecos encuestados durante la investigación fueron los siguientes: primaria completa 28.4%; primaria incompleta 27.7%; secundaria incompleta 16.8%; secundaria completa 12.2%; técnicos 1.9%; con estudios universitarios 1.9%; profesional universitario graduado 0.6%; y, no respondió 10.5%.

9 El manejo del idioma inglés es bajo como lo muestran los datos encontrados en la encuesta aplicada: no habla inglés 38.2%; nivel pobre 29%; más o menos 25.8%; bueno 4.5%; muy bueno 1.9%; y, excelente 0.6%.

10 De acuerdo con la encuesta aplicada en Júpiter, se pudo establecer que el 40% de los guatemaltecos se emplean en los servicios como jardinería o servicio doméstico; el 20% en la construcción; el 2% en la agricultura y un 38% en otras actividades (electricistas, operadores de máquinas y equipo, cajeros, dependientes, meseros, etc).



Procesión de la Virgen de Candelaria en la Universidad del Atlántico, Florida

Los ingresos por esas actividades son variables, pero oscilan entre los 8 y los 15 dólares por hora de trabajo. Esas cantidades son ostensiblemente diferentes de las que pueden obtener los trabajadores por labores agrícolas en Guatemala en donde el salario mínimo en el campo es de 38 quetzales (5 dólares por día de trabajo, usualmente entre 8 y 10 horas de trabajo). De acuerdo con la encuesta aplicada en Júpiter, el promedio de ingreso semanal es de 339 dólares aproximadamente (febrero, 2004).

El vínculo laboral constituye una experiencia que impone la necesidad de aprender reglas, sistemas de contratación, utilización de maquinaria, requerimiento de pago por hora de trabajo realizada, mínimo manejo del inglés, entre otros. Dichos aprendizajes suceden con un ritmo acelerado, debido a que la rapidez con la que se asegure la contratación servirá para el inicio del pago de los servicios de transportación (coyotes) y el envío de remesas a la familia.

“Yo cuando llegué, la primerita noche de estar aquí ya me contaron como era la vida en realidad, y me dijeron que al otro día ya tenía que irme a trabajar con ellos, me dijeron que iba a tener que aprender a usar las máquinas si quería ganar mejor, me contaron en qué trabajamos los guatemaltecos aquí...”

Por otro lado, las actividades laborales facilitan a los inmigrantes un espacio de socialización e intercambio con otros inmigrantes (incluso de distintas nacionalidades como mexicanos, colombianos, haitianos, etc.). Este in-



tercambio permanente fortalece sus capacidades de negociación de acuerdos laborales e ingresos por hora de trabajo. Por ejemplo, los empleadores que contratan en los “esquineos” pueden tener cierta claridad del pago mínimo que deben ofrecer por hora de trabajo.¹¹ Esos parámetros se socializan de manera informal en la calle y se comunican diariamente a nuevos inmigrantes que esperan ser contratados en la vía pública. Esos intercambios informales también sirven para la comunicación sobre las comunidades de origen. En ese caso, se comparten experiencias, anécdotas, testimonios o mensajes de familiares.

“Nosotros en la Center Street ya nos pusimos de acuerdo por una cantidad, no nos vamos con un patrón que pague menos de lo que queremos... A veces unos ya están desesperados que no se los llevan y es casi medio día, y entonces llega un patrón que quiere pagar 6 dólares la hora y ellos se quieren ir para tener trabajo y nosotros les gritamos: ‘¡no se vayan muchá, preferible perder el día de trabajo y no regalarles nuestro trabajo!’ Si nosotros permitimos eso, ya no quieren pagarnos nada...”

La ocupación de los espacios laborales también significa el proceso de lucha diaria por el empleo. Debido a que la contratación ocurre de manera informal y los trabajadores se vinculan de manera independiente sin la cobertura y protección de instituciones / leyes, la dinámica puede reflejar cierto grado de confrontación en la que tiene mejor oportunidad quien maneja con más éxito la comunicación con el empleador (idioma, tener automóvil, experiencia previa en el trabajo y recomendaciones de otro trabajador). Los nuevos inmigrantes se encuentran en desventaja con respecto al grupo de trabajadores que tienen más tiempo de permanencia en el lugar y que manejan las reglas y procedimientos.

A lo anterior, se suma la relación que existe entre el acceso y garantía a ciertos derechos laborales y la condición migratoria. Recurrentemente aparecen casos en los cuales algunos guatemaltecos han trabajado cierto número de horas y no han sido remunerados por sus empleadores o inclusive por sus contratistas. Entonces, debido a su situación migratoria de *irregulares/no-autorizados*¹² el trabajador no cuenta con los apoyos institucionales ni con el

11 En la ciudad de Júpiter la contratación de trabajadores ocurre en la Center Street. Desde las 4 ó 5 de la mañana todos los días de la semana, un contingente numeroso de trabajadores se ubica en la vía pública a la espera de ser contratados de manera informal. Este proceso se prolonga a lo largo de toda la mañana.

12 Los migrantes *irregulares/no-autorizados* son todos aquellos que han entrado en el territorio del país receptor sin cumplir los requisitos establecidos por la ley, o los que han permanecido en el mismo cuando caducaron sus permisos.



acceso a procedimientos formales para la gestión de sus derechos. Y por ello vivencia el temor de ser deportado si lo lleva a cabo.

“Hemos tenido malas experiencias. Bueno, casi todos los días algo pasa con alguno de nuestros paisanos, a veces hay algunos que pasan recogiendo trabajadores y los contratan hasta por dos semanas y sólo les pagan una. Se puede hacer porque entonces el patrón el último día de la segunda semana, cuando ya les tiene que pagar, ya no se aparece... aunque la gente conozca en dónde vive el americano no dicen nada porque nosotros tenemos miedo que llamen a la migra. Así hay muchos casos siempre..., que no nos pagan!”

Por otro lado, el esfuerzo físico y moral que debe realizarse diariamente para la ejecución de las labores significa para los inmigrantes un importante grado de sacrificio y desgaste. Por esas razones es que durante las actividades es importante desligarse racionalmente de los procesos a fin de guardar la mayor cantidad de energía para concluir el día.

El trabajo constituye la principal actividad que ocupa y enajena al individuo del entorno en el que se encuentra. Las tareas físicas requieren de un grado importante de concentración mental y de atención minuciosa en su quehacer. De este modo, el transcurrir de las horas, los días, los meses, incluso, de los años se presenta para los migrantes como la película de una historia real de esfuerzo, entrega y lucha constante; pero de la que tienen que tomar “distancia afectiva”.

A pesar de sus esfuerzos y sacrificios, el trabajo también constituye el medio que permite un cierto tipo de autorrealización y cumplimiento de roles y funciones de padre proveedor y autoridad moral en el seno de su familia. Los recursos obtenidos se destinan regularmente a la comunidad de origen y su propósito principal es la subsistencia de sus miembros. El grado de conciencia alcanzado sobre la importancia de estos recursos en la vida cotidiana de la familia en la comunidad de origen es de tal nivel, que incluso los migrantes manifiestan estar dispuestos a dejar de alimentarse para cumplir con estas obligaciones.

“Yo tengo que mandar siempre el dinero a mi familia. Lo que gano es para ellos, yo me quedo para el pago de la renta, para las tarjetas de teléfono que uno llama cada semana, a veces cada tres días, depende como esté el ánimo... yo puedo dejar hasta de comer, pero no de llamar a Guatemala.”



REMESAS: VÍNCULO DIRECTO CON EL PAÍS DE ORIGEN

Para algunos autores las remesas no son únicamente la transferencia de recursos financieros enviados con alguna regularidad (Levitt 2001). Esto plantea la noción de las remesas sociales entendidas como las ideas, comportamientos y capital social que fluye del lugar de destino hacia las comunidades de origen. Este tipo de remesas pueden incluir estilos de ropa, valores estéticos como nociones de belleza, adopción de comportamientos de la comunidad de destino así como el cambio de ideales con base en el consumo de bienes materiales, cambios de prioridades, etc.

Estos hechos pueden ser observados de forma empírica en el comportamiento y la dinámica de los cambios producidos principalmente por el envío de remesas y los intercambios con los familiares en los lugares de origen.

“Yo ya le he mandado a mis hijos ropa y zapatos. Fue una caja muy pequeña porque el envío es bien caro. Aproveché y les mandé unos juguetes y regalos para mi esposa, también unas cosas para mi mamá. Se pusieron bien contentos y cuando hablé con ellos me decían que les gustó mucho.”

En el caso de los guatemaltecos radicados en Júpiter el envío de remesas a sus comunidades de origen es relativamente regular, un poco más de la mitad lo hace mensualmente. En su mayoría los montos que remiten van desde 101 hasta 1,000 dólares (75.5%) y un poco más de la mitad (59.2%) realiza esos envíos una vez al mes.¹³ La transferencia de estos recursos propicia el mejoramiento de las condiciones de vida de las familias en las comunidades de origen, lo cual para algunos autores puede significar un crecimiento económico en términos relativos.

Sin embargo, esas transferencias no necesariamente se traducen en desarrollo y en gestión colectiva del mismo en los lugares de origen. Por otro lado, se observa que a mayor tiempo de estancia en Estados Unidos, los montos transferidos tienden a disminuir (Dardón 2003).¹⁴

13 En forma desagregada, de acuerdo con lo reportado en la encuesta aplicada en Júpiter, se encontró que el 1.4% no envía remesas; el 11.2% envía entre 1 y 100 dólares; el 21.6% entre 101 y 250; el 27.9% remite entre 251 y 500; el 25.8% entre 501 y 1,000; el 8.4% entre 1,001 y 2,000; el 0.7% más de 2,000 y sólo el 2.8% no respondió.

14 Como Dardón expresa en sus conclusiones: “Existe un fuerte impacto comunitario de la migración en términos sociales, culturales y económicos; crecimiento sin desarrollo. El monto real de las remesas que se reciben puede estar subestimado y sin duda capturado en la especulación financiera. La transferencia de remesas es relativamente más bajo a mayor tiempo de estancia del emigrante en Estados Unidos” (2003).



“... cuando yo vine mandaba seguido más dinero a mi mamá... en cambio ahora ya no puedo porque tengo otros compromisos” (entrevista a jacalteco con 13 años de estancia en Florida).

Las remesas son un medio que permite el cumplimiento del compromiso adquirido con la familia al momento de decidir la emigración. En muchos casos, constituye la constatación de la presencia del miembro de la familia que está ausente; así como la posibilidad del desempeño de roles y funciones como los de padre o primogénito: proveedores, autoridad, poder, sostén familiar, etc. La transferencia de recursos se realiza prácticamente como una rutina o un hábito.¹⁵ Es parte de las preocupaciones permanentes porque significa la seguridad para la sobrevivencia familiar.

Las entrevistas realizadas en forma individual o colectiva indicaron que existen al menos tres grandes razones para el envío de remesas: la satisfacción de necesidades familiares, el cumplimiento de compromisos (pago de coyotes y sobrevivencia familiar) y la complacencia para el alcance de sueños, a los que usualmente han debido renunciar los migrantes para que sean posibles entre sus hijos, sus esposas u otros miembros de sus familias extendidas.

Las remesas significan en cierto sentido el alivio o desalojo de sentimientos de culpa generados por la ausencia en el emigrante. Constituyen de alguna manera una compensación afectiva mínima, en la medida que el valor asignado al ejercicio pleno de sus derechos reproductivos como miembro de una familia se ve restringido, cuando no imposibilitado.

“Si no puedo estar con ellos, aunque sea dinero que les mande ¿no cree? Si no, para qué soy su papá. Ellos saben que si estoy lejos es porque la situación está dura y quiero que estén bien...”

En el de intercambio que ocurre en la realización de la transferencia de remesas también se incluyen otros bienes (equipamiento para el hogar,

15 Específicamente, se encontró que el 1.9% envía remesas una vez al año; el 6.5% cada seis meses; el 59.2% una vez al mes; 15.7% dos veces al mes; el 4.6% una vez a la semana; el 1.3% no envía remesas; y, el 10.5% no respondió.



computadoras, recursos para el pago de servicios de comunicación, ropa, etc.) que permiten a la familia en el lugar de origen establecer un acercamiento a la forma de vida del lugar en donde se encuentra el emigrante (aunque éste en forma directa no necesariamente tenga acceso a ellos). Esta proyección de imagen del lugar de destino de la emigración se traduce no sólo en vínculo o puente transnacional en el que se intercambian y recrean valores de orden cultural, sino que también propicia la integración de imágenes que luego sirven de base a las nuevas migraciones (especialmente de las generaciones más jóvenes).

“Cuando llamo les cuento que aquí es bonito, que es bien diferente, les cuento de mi trabajo, también les digo que aquí hay muchas cosas modernas... pero también les digo que aquí la vida es dura, que cuesta mucho ganarse el dinero...”

“¡Ah! Yo sí le digo a mis cuates que estudien y que se gradúen de maestros y que hasta después se vengan. Yo sí creo que los jalcatecos van a seguir viniendo porque aquí todos nos conocemos y nos ayudamos entre sí, además allá a los maestros les cuesta conseguir trabajo y no pagan bien...”

Un tema menos desarrollado en el trabajo empírico es el de la bancarización de los recursos financieros que se transfieren en las remesas. Los sistemas utilizados suelen ser aquellos que generan relativa confianza con respecto a la rapidez de su recepción. Los impactos del uso de estos mecanismos son menos conocidos, pero implican en primera instancia el acercamiento a procedimientos que eliminan la distancia establecida entre la comunidad de origen y la comunidad de destino. En ese sentido podría pensarse en un cambio de percepción del espacio, en el que la participación de diversas instituciones dedicadas a este objetivo juega un papel fundamental.

Los significados asociados al trabajo y las remesas pueden variar dependiendo de la condición de género y el tipo de flujo migratorio del que se trate.

El trabajo y las remesas según tipos de migrantes guatemaltecos en Florida

Sexo	Flujo Migratorio	Trabajo	Remesas
HOMBRES	Asilados	- Mayores oportunidades / condiciones - Mejores ingresos - Pueden ser patrones	- No es para sobrevivencia familiar en la comunidad de origen - Envío <i>eventual</i> a la comunidad
	Reunificados	- Mejores condiciones de trabajo / redes familiares de apoyo	- <i>Escaso</i> envío de remesas
	Trabajadores migrantes	- Ingresos bajos - Trabajos pesados	- Envío <i>constante</i> para la sobrevivencia familiar / pago de deuda
	Asiladas	- Probables mejores condiciones de trabajo	- No envían
MUJERES	Reunificadas	- Jóvenes: competencia con otras de distintas nacionalidades (mexicanas, haitianas, otras)	- Disminuye el interés de envío
	Trabajadoras migrantes	- Diversificación laboral - Socialización con hombres de diversas nacionalidades	- Envío <i>constante</i> de remesas para los hijos / pago de deuda - Aporte al sostenimiento familiar

Fuente: elaboración propia. Sistematización general de las entrevistas individuales y de grupo realizadas en el trabajo de campo de la investigación. Proyecto: *Religiosidad vivida, espacio y poder*. Universidad de Florida / FAU. Equipo de investigadores de Guatemala

La mayor preocupación por el envío de remesas se asocia con el sostenimiento familiar a pesar de que deben realizarse grandes esfuerzos para ello, y esto se comprueba en *trabajadores migrantes* tanto hombres como mujeres.

Una modalidad distinta de utilización de los recursos, que remiten los *trabajadores migrantes* en Júpiter, se produce cuando se envían recursos para la ejecución de proyectos comunitarios. Estos son esporádicos y requieren de procesos de organización formal o informal, tanto en Júpiter como en Jacaltenango. En este caso, la participación de instituciones vinculadas a la iglesia católica han sido las que más han propuesto y desarrollado proyectos de este tipo.¹⁶

¹⁶ Por ejemplo el proyecto Tepeyac vinculado a la iglesia de San Ignacio logró articular esfuerzos financieros en distintos periodos desde el año 2000 con el propósito de mejorar las condiciones del Centro Nutricional del Hospital de Jacaltenango. Proyectos semejantes se llevan a cabo de manera más regular cuando se trata de recolectar recursos para el retorno de cuerpos de personas fallecidas. En este caso, el propósito es dejar constancia ante la comunidad en el lugar de origen de la solidaridad del colectivo jacalteco en Júpiter, entre otros.



LAS COMUNICACIONES CON LA COMUNIDAD DE ORIGEN

Una forma de sobrellevar el distanciamiento establecido entre los inmigrantes y sus familias en la comunidad de origen, es el de la comunicación constante a través de los servicios telefónicos. Esto ha significado para estas familias la introducción acelerada al mundo de las telecomunicaciones transnacionales que facilitan y permiten el contacto y el seguimiento de la cotidianidad de las familias y la de sus miembros territorialmente separados. Para hacerlo posible, tanto los inmigrantes como sus familiares han debido incorporar nuevos elementos de información y aprender a utilizar los instrumentos y mecanismos que permiten dichas comunicaciones.

“Aquí hay tarjetas de teléfono para llamar hasta Jacaltenango. Hay de diferentes precio, depende cuantos minutos uno quiere hablar, aquí casi todos compramos tarjeta, cuando hablamos entre semana compramos de 2 dólares, pero el fin de semana compramos de 5 o 10 porque uno tiene más tiempo”.

“Yo la vez pasada que mi mamá se enfermó yo llamaba todos los días para saber cómo estaba... ¡gracias a Dios hay teléfono! Por eso lo primero que le compré a mi mamá en Guatemala fue un teléfono, nada más ella me dijo cuanto era y yo rápido le mandé el dinero, porque antes tenía que ir con el señor de la tienda y nos salía más caro, pero nos hacían el favor.”

También se ha observado que esa necesidad de comunicación transnacional se concreta en otro tipo de envíos como son remesas familiares y encomiendas que transportan mercancías, casetes, videos de diversas celebraciones... En todo caso, parece ser que estos envíos se convierten en medios que comunican el “amor” y la “lealtad” que sienten los migrantes por sus familiares en las comunidades de origen.

A pesar de que estos sistemas han permitido sostener la comunicación y el vínculo entre el emigrante y su comunidad de origen, es preciso mencionar también los elevados costos, ya que los emigrantes gastan cantidades significativas (considerando sus salarios) en la compra de tarjetas de teléfono para realizar las llamadas correspondientes. Entre 2004 y 2005 en Júpiter, se ha podido constatar que la oferta de tarjetas telefónicas se ha diversificado e incrementado en una amplia gama de posibilidades de costo, minutos de aire y coberturas. Cálculos muy preliminares indican que un emigrante puede estar gastando entre 50 y 100 dólares al mes en el mantenimiento de la comunicación telefónica con su familia en Guatemala. Al tomar como base



las estimaciones del censo del año 2000 de Estados Unidos, el cual reporta alrededor de 28,650 guatemaltecos en el estado de Florida y suponiendo que cada una de estas personas invierte únicamente 50 dólares al mes para comunicarse, se podría estimar que cerca de un millón de dólares se utiliza con este propósito. Este es un gasto elevado para los inmigrantes, pero necesario tomando en consideración su propósito.

Independientemente de que estos cálculos sean aproximados y que las cifras simplemente planteen un análisis hipotético, puede verificarse que la satisfacción de la necesidad de la comunicación entre el inmigrante y su familia en la comunidad de origen significa aproximadamente el 15% del ingreso promedio mensual.¹⁷ Estas valoraciones dan muestra del significativo impacto que tiene dicho costo en la estructura general del gasto de los ingresos de los emigrantes, en el cual además se integran otros como sostenimiento en el lugar de destino/trabajo (alimentación y hospedaje), pago de deudas (por los servicios de transportación a Estados Unidos/coyotes) y el envío de remesas a sus familiares. Un registro de llamadas telefónicas desde Estados Unidos durante el año 2000, constata que hacia Guatemala se realizaron 31, 497,001 llamadas, las cuales significan un total de 233, 090,127 minutos.¹⁸ Entre las empresas más beneficiadas por esta dinámica pueden citarse: Americatel, Sprint, AT&T, MCI y Bell South. Cálculos preliminares, basados en los precios de minutos / aire del año 2003 (los cuales significan 10 dólares por cada 45 minutos desde Florida) indican que durante ese año, estas empresas probablemente obtuvieron un ingreso de cerca de 52 millones de dólares por este concepto.¹⁹

Desde otra perspectiva se ha podido establecer que el uso de los servicios de comunicación telefónica implica la introducción de nuevas nociones sobre el tiempo y el espacio en uno y otro interlocutor. Estas modificaciones en el caso guatemalteco, al igual que en otras comunidades con una larga

17 Este cálculo se realizó tomando como base 339 dólares como el promedio mensual de ingreso de los guatemaltecos en Júpiter.

18 Fuente: International Telecommunications Data, diciembre 2001, Federal Communications Commission.

19 Estimaciones conservadoras de la utilidad generada por estos ingresos indican que estas empresas pudieron obtener cerca de 26 millones de dólares únicamente a través de las comunicaciones desde Estados Unidos a Guatemala. Estas cifras seguramente se podrán observar bastante más altas cuando se consideran las comunicaciones que pueden haber ocurrido por ejemplo, entre Estados Unidos y México. <http://168.234.170.2/docsit/E4022003.PDF>



historia migratoria, encuentran su particularidad en el hecho que han sucedido a un ritmo relativamente acelerado. Los cambios en la percepción de estas dos variables (tiempo/espacio) en algunas comunidades mexicanas, por ejemplo, se han presentado en el transcurso de cien años y/o al ritmo de la evolución de los servicios de la telefonía. En Guatemala, la introducción de estos servicios ha propiciado un cambio abrupto y dramático entre la comunicación oral persona a persona y el uso de tecnologías que permiten esa vinculación aún a distancias muy grandes.

Otro proceso observable es el de la posibilidad de darle seguimiento a la vida cotidiana y al ejercicio y desempeño de roles y funciones familiares. Es así como un jefe de hogar puede continuar desempeñando su rol de autoridad y guía moral a pesar de encontrarse a muchos kilómetros de distancia. Permite mantener el control sobre la dinámica familiar y la toma de decisiones, así como, comunicar y/o informar sobre aspectos de su vida en el lugar de destino.

“Nosotros platicamos de todo por teléfono, me cuenta cómo está la familia, si todos están bien. También hablamos los dos solos de nuestras cosas, hablamos de la escuela de mis hijos... por ejemplo, yo hablé con ella hace dos días y me dijo que mis suegros se habían ido a Huehuetenango y también me contó que en Jacaltenango ya todos están haciendo los arreglos para la fiesta, todo eso nos hablamos. Me pide permiso para ir a ver a sus papás un día, me avisa si la llaman de la escuela o necesita comprar algo. Eso sí, salir del pueblo no puede, para eso sí que no le doy permiso y ella ya sabe, por eso nunca me ha dicho nada, como allí de todo hay...”



Fiesta de la Candelaria en la Universidad del Atlántico, Florida.

A pesar de que estos procesos comunicativos han sido poco estudiados, es pertinente decir que han estado contribuyendo a la redefinición de la naturaleza de las relaciones y a la reconfiguración de los arreglos familiares. Estos servicios y sus instrumentos aceleran un proceso de modernización en la dinámica de las relaciones familiares, mediante la introducción de procedimientos que sustituyen, suplen y/o complementan el mantenimiento del vínculo entre sus miembros.

Se ha encontrado que la introducción acelerada de valores foráneos que son trasladados en el contexto de la dinámica migratoria, implican procesos de cambios sociales profundos que alteran la naturaleza de las relaciones familiares y comunitarias (Palma y Vásquez 2002; Vásquez 2005).

Estas nociones relativamente nuevas y “modernas” de la vida social y comunitaria, aparecen en ambientes donde aún no han tenido lugar cambios similares en la base material de vida. Una de las consecuencias de los mismos es que contribuyen al impulso de nuevos grupos de migrantes que buscan llegar a Estados Unidos, lugar en el que se ofrecen servicios (percibidos como ventajas comparativas a pesar de sus altos costos y riesgos) que no se encuentran en sus localidades. Adicionalmente debe decirse que los servicios de comunicación telefónica permiten la reiteración de compromisos establecidos entre el inmigrante y otros actores locales con quienes, por ejemplo, han hecho acuerdos de deuda.

Por su parte, el inmigrante al llegar al lugar de destino final es sometido a procesos de entrenamiento acelerado para el uso de estos servicios. Debe recordarse que una proporción muy alta de la comunidad guatemalteca, especialmente en Júpiter, se caracteriza por bajos niveles de escolaridad y por provenir de comunidades con carencias múltiples. La llegada a nuevos ambientes los presiona no sólo hacia el aprendizaje del idioma (en sus aspectos básicos: para la contratación de sus servicios y consumo básico), sino en el del uso de tecnologías prácticamente inexistentes y/o muy recientemente ofrecidas en sus comunidades de origen.

“El día que yo llegué aquí ya eran como las dos de la mañana, pero otro día en la noche me dijeron que ya tenía trabajo, que tenía que aprender a usar las máquinas para el jardín si quería ganar un poco mejor... ¡Já!, lo primero que me recuerdo que me dijeron era que la comida sí era diferente aquí y que la vida no era tan fácil como pensaba... con eso ya me puso a pensar un poco...”



A pesar de que los servicios de comunicación telefónica estén siendo útiles para mantener el contacto entre los diversos protagonistas de las migraciones, no se reconoce aún ningún tipo de gestión alrededor de estos procesos ni de instituciones oficiales. Las relaciones sociales y familiares de apoyo entre guatemaltecos en Estados Unidos, han encontrado su principal punto de interés en las gestiones de regularización del estatus migratorio (a nivel del Estado), en la gestión de espacios de reproducción cultural y/o en lo relativo a los arreglos locales/comunitarios tendientes a mejorar las relaciones con las comunidades receptoras y/o con los empleadores. El tema de los costos por los servicios de comunicación no ha sido un elemento de acercamiento entre la comunidad emigrante y las autoridades guatemaltecas. Los principales motivos de interés y aún incipientes en el plano de la gestión pública, se han ubicado en los costos de las transferencias de remesas familiares. Los costos de los servicios de comunicación, parecen estar relativamente invisibilizados por parte de los diversos protagonistas, a pesar de que las utilidades que están produciendo sean altas y se sustenten en el esfuerzo de los migrantes.

EL PAPEL DE LAS ORGANIZACIONES EN LA GESTIÓN DE LA VIDA COTIDIANA Y EL ASEGURAMIENTO DE LAS RELACIONES TRANSNACIONALES

Se observan diferencias en el grado de aprovechamiento de los recursos institucionales locales por parte de distintos grupos étnicos provenientes de Guatemala según las razones que motivaron los desplazamientos. Por un lado, las personas que llegaron a Estados Unidos y particularmente a Florida, durante el período del conflicto armado interno se vieron obligadas a desplazarse por un evento trágico que amenazaba sus vidas. La lectura del ambiente receptor en este caso fue gradualmente incorporando la posibilidad del acceso al estatus de refugiado. Con este proceso, los flujos de refugiados así como sus hijos (segunda generación) de alguna manera han sabido beneficiarse de su estancia para que paulatinamente mejoren sus condiciones.

No es el caso de otros flujos de guatemaltecos que en períodos posteriores al conflicto llegaron a Estados Unidos buscando trabajo y/o mejores ingresos que los obtenidos en Guatemala. En este caso, la condición migratoria generalizada de no-autorizados, limita los procesos de integración y el aprovechamiento de las oportunidades institucionales del país receptor.



Las organizaciones civiles y religiosas se han convertido en el eje articulador de la reproducción cultural. Constituyen el puente que institucionaliza las relaciones entre esos migrantes y las organizaciones del Estado y la localidad. La celebración de fiestas y otros eventos de tipo cultural o deportivo son ocasiones para el establecimiento de vínculos con las comunidades de origen mediante la transmisión por teléfono de los partidos de fútbol, las ceremonias religiosas y de información en general de la cotidianidad guatemalteca en el exterior.

En la medida que los inmigrantes, autorizados o no, permanecen en el país receptor, su creciente presencia abre espacios de comunicación e intercambio multicultural. En este sentido, se impulsan programas de radio con alguna regularidad cuyo propósito es el de la reproducción de la cultura de origen. Y al mismo tiempo, sirven a la comunicación de los rasgos de identidad ante la comunidad estadounidense.

Como se ha podido constatar, los inmigrantes guatemaltecos en Júpiter están integrados por diversos grupos culturales y étnicos. La mayor parte de ellos son personas originarias del departamento Huehuetenango pertenecientes a los grupos étnicos *popti'* y *q'anjob'al*. En los últimos diez años esa composición se ha diversificado. Y aunque la presencia de otras comunidades étnicas es menor, tienen en común el ser indígenas mayas.

En ese contexto, la dinámica de las organizaciones cívicas y religiosas es compleja y se observa un constante cambio. En mucho, esos procesos son proyección de una necesidad de “ajuste” necesario para la apropiación del lugar en donde se han desarrollado. Inicialmente, se integran replicando esquemas y modelos de organización semejantes a los de las comunidades de origen; pero muy rápidamente sufren modificaciones en las que se incluyen pautas necesarias para sobrevivir en un sistema social y político diferente.

En cierto sentido, esos procesos de ajuste en primera instancia pueden ser entendidos como el reconocimiento de un Estado, sus instituciones y las normas derivadas de éste; hecho que no ocurriría en el lugar de origen. Un ejemplo de ello puede observarse en el desarrollo de organizaciones como Corn Maya Inc., la cual ha trascendido de ser una iniciativa de carácter informal a una institución que logra negociar recursos, espacios de interlocución, acuerdos entre autoridades locales en Júpiter y en Jacaltenango, además de hacer avanzar propuestas para el aseguramiento de las condiciones laborales de los trabajadores guatemaltecos en esa ciudad.



En ese marco de organización tienen lugar otros procesos que funcionan con el soporte institucional de Corn Maya Inc., como ligas de fútbol, programas de enseñanza del idioma inglés y/o acceso a servicios de salud.

El crecimiento de Corn Maya Inc. ha tenido lugar en forma paralela a otras iniciativas de carácter civil. Estas con un menor grado de desarrollo institucional establecen algún nivel de coordinación para el alcance de objetivos más abarcadores de la población radicada en Júpiter. Incluso, las diferencias y controversias son superadas cuando se trata de la gestión de esfuerzos que favorezcan al colectivo comunitario. Un ejemplo es la realización de los Consulados Móviles con el propósito de documentar a la mayor parte de los guatemaltecos (sin discriminación de algún tipo de participación organizativa).

No obstante, el conjunto de organizaciones de guatemaltecos en Júpiter, al mismo tiempo que tienen puntos de coordinación y colaboración, también vivencian procesos de controversia y distanciamiento. Los mayores grados de distanciamiento pueden observarse entre las organizaciones civiles que gestionan mejores condiciones sociales de sobrevivencia en la ciudad y las organizaciones de iglesias de corte neo-pentecostal (El Verbo, ELIM). Iglesias como la Asamblea de Dios no propician de manera intencionada los procesos de encuentro amplio con las organizaciones civiles, pero participan en actividades como la visita de un candidato a la vicepresidencia en el contexto de elecciones generales en Guatemala.²⁰

En términos generales y en niveles de importancia los principales motivos de cohesión de los diversos grupos y organizaciones son: reivindicaciones políticas o de gestión de política pública; actividades que permiten la reproducción cultural; acciones de proyección cívico-social; la solidaridad como valor identitario y para el fortalecimiento de las relaciones con la comunidad de origen; y el ejercicio del derecho a la vida espiritual.

20 Es el caso de la visita del candidato Sr. Eduardo Stein realizada a Júpiter en agosto del año 2003. Como producto de este primer acercamiento, se realizó una segunda visita como Vice-Presidente, momento en el que se estableció el acuerdo para el establecimiento de una iniciativa de "Ciudades Hermanas" entre Júpiter y Jacaltenango; el cual se hizo efectivo en junio del año 2005.



Temas y procesos generadores de sinergia colectiva

Ejes de Cohesión	Procesos
Reivindicaciones políticas o de política pública	- Gestión de políticas migratorias en Estados Unidos: - Estatus legal / Programas - Detención de las redadas / deportaciones - Gestión de políticas binacionales (Guatemala-Estados Unidos) relacionadas con la atención de guatemaltecos en el exterior - Gestión de políticas de desarrollo social y comunitario en Guatemala - Juicio a los responsables del genocidio en Guatemala
Reproducción cultural	- Fútbol - Celebración de fiestas patronales - Invitación a grupos guatemaltecos / personajes - Programas de difusión de la cultura maya - Intercambio cultural con la comunidad
Acciones cívicas	- Gestión con las instituciones locales para mejorar relaciones con la comunidad y apertura a la estancia de los guatemaltecos - Programas de protección, atención y asistencia: - De tipo legal - De salud - De atención a los niños (escuelita maya / guarderías de apoyo a las madres trabajadoras) - Organización de los guatemaltecos / Fortalecimiento institucional
Solidaridad /Identidad	- Aseguramiento del retorno de los muertos - Proyectos de apoyo a las comunidades de origen
Vida espiritual	Organización de grupos de oración / cultos / ceremonias mayas

Fuente: elaboración propia. Sistematización general de las entrevistas individuales y de grupo realizadas en el trabajo de campo de la investigación. Proyecto: *Religiosidad vivida, espacio y poder*. Universidad de Florida / FAU. Equipo de investigadores de Guatemala

Las relaciones entre organizaciones también reflejan controversias históricas entre distintos grupos étnicos, como las que se han dado entre los grupos *q'anjob'al* y *popti'*. Éstas son proyectadas en ese contexto como efecto de una reproducción de situaciones que se viven de manera semejante en Guatemala. En ese sentido, no se trata de diferencias de orden ideológico o de práctica religiosa, sino que son polémicas que han sido establecidas a lo largo del proceso de formación socio-histórica. Una impresión preliminar sobre este tema permite pensar, que algunas dificultades entre organizaciones de *popti's* y *q'anjob'ales*, probablemente estén fundadas en la naturaleza de las relaciones establecidas entre ambos grupos desde el período colonial. Para algunos una razón de peso se vincula a que Jacaltenango fue el centro de una encomienda, y que esto colocara en situación desventajosa a la población *q'anjob'al* (poblado situado en la periferia de este reparto territorial



y poblacional). Esos hechos dificultan la comunicación, el diálogo y las relaciones entre estos grupos ubicados en diferentes ciudades del Condado de Palm Beach. Y podrían estar contribuyendo al debilitamiento de la capacidad de gestión de algunas demandas y oportunidades para los guatemaltecos en general.

Las iniciativas de relacionamiento transnacional logran su mejor nivel de desarrollo en la reciente constitución del proyecto de Ciudades Hermanas entre Júpiter y Jacaltenango. Este caso, además de ser producto de un esfuerzo organizativo centrado en Corn Maya Inc., incluye las experiencias y puesta en marcha de varios proyectos en los que con esfuerzos individuales, pero también otros articulados a través de la iglesia católica (por ejemplo el Proyecto Tepeyac), se han establecido relaciones de orden institucional e intergubernamental.

El hecho es que desde el año 2003, un programa para la contratación de trabajadores que empezó como un “Center Labor” en sus modestas oficinas, actualmente ha derivado, junto con el hermanamiento, en la entrega de un espacio en un gran edificio del centro de Júpiter que servirá de base para el alcance de los propósitos de contratación.²¹ De esta manera el acuerdo entre autoridades locales (gobierno municipal) supone una intención de colaboración mutua y, especialmente, para los jacaltecos en Júpiter, es el reconocimiento explícito del aporte de su presencia a la ciudad. Reconocimiento que como ya se dijo, está concretado en la cesión de un espacio que busca modificar las relaciones laborales entre patronos e inmigrantes. Unos y otros tendrán que regularizar y garantizar sus contrataciones, propósito con el cual se espera acabar con el “esquileo”.

El futuro de los vínculos transnacionales y el desarrollo de iniciativas de este tipo están en construcción. Para el caso de Guatemala, el establecimiento de relaciones y acuerdos de carácter intergubernamental (local) es ejemplo y modelo de gestión en el que sobresale la propuesta de una organización liderada por jacaltecos mayas. En el espectro de la migración guatemalteca a Estados Unidos, constituye la primera experiencia de este tipo.

21 La responsabilidad de la administración de este gran edificio queda en manos de la entidad colaboradora de *Charities* que debe dirigir este proyecto a la atención y administración de servicios para los inmigrantes. El “Sol Resource Neighborhood Center” fue inaugurado en agosto del 2006, y utilizado para la reciente reunión del presidente Berger con los migrantes de Florida el 17 de febrero del 2007.



El resultado ha sido posible por la combinación de factores que no sólo han influido en la estructura de la propia organización, sino en los procesos de comunicación interinstitucional establecidos entre ésta y el gobierno local o diversas instituciones en Júpiter o ciudades colindantes como Abacoa.²²

En la experiencia de esta organización han aparecido interlocutores que han servido de vínculo interpretador de la realidad o puentes articuladores en el contexto en el que se encuentran inmersos estos inmigrantes.

A ello se agrega la generación gradual de un clima de receptividad local en el que se pueden dialogar puntos de vista y trabajar por el alcance de objetivos y propósitos comunes (ornato de la ciudad, seguridad vial, normas de convivencia, etc.). Se puede decir que la combinación de factores como organización formal, participación de interlocutores claves que interpreten y compartan o discutan las visiones para facilitar acuerdos, objetivos comunes, clima de receptividad y diálogo, son los factores que han favorecido el impulso de proyectos como el del hermanamiento entre las ciudades Júpiter y Jacaltenango.

Este proceso constituye también un desafío novedoso al cual habrá que seguirle el rumbo. El desarrollo de iniciativas, la puesta en operación de las intenciones implícitas en el hermanamiento entre ciudades, no es tarea sencilla. Seguramente los mayores esfuerzos deberán ser realizados entre las organizaciones de guatemaltecos en Júpiter y en ese sentido, la toma de acuerdos entre ellas es la primera tarea. Esto requerirá de la decisión para superar diferencias y controversias, incluso históricas, difíciles de afrontar. Este proceso no sólo sería ejemplo de una voluntad por la vida y el futuro, sino una lección importante para los guatemaltecos en general.

A MANERA DE REFLEXIÓN FINAL

El acercamiento a la vida cotidiana de los guatemaltecos en Júpiter ha permitido no sólo la generación de información, sino un conocimiento aproximado de las realidades que enfrentan. Se constata que los factores que originan las migraciones no han cambiado en la medida necesaria para disminuirlas. Y que el intercambio y transferencia de recursos, información,

22 Por ejemplo, para la realización de la Fiesta Maya, Corn Maya Inc. ha tenido que establecer acuerdos con el gobierno de Abacoa (v. Steigenga 2005).



experiencia, valores y conocimientos adquiridos por los inmigrantes, no sólo son insuficientes para propiciar el cambio esperado, sino que además se han convertido en factores que pueden favorecerlas.

Algunos factores como la regularización migratoria y la portación de documentos que autorizan la estancia en Estados Unidos constituyen un elemento que modifica las relaciones con el lugar de origen y de destino. Estas relaciones se proyectan en la dinámica de la vida familiar en Júpiter (en las vinculaciones con las familias en los lugares de origen en el cumplimiento o no de los compromisos adquiridos con ellas) y en la dinámica de la participación en procesos de organización cívica y religiosa.

Las personas con estatus migratorio de refugiadas participan con cierto grado de facilidad en opciones de organización que reproducen las pautas y patrones culturales de los lugares de origen. Asimismo, cuando estas personas además son evangélicos/carismáticos – católicos participan de manera intensa en las iglesias, porque éstas les facilitan una articulación dinámica con su presente en Estados Unidos y les proveen de elementos cognitivos para la construcción de su futuro. En estos casos, la mirada al pasado es dolorosa y por ello tienden a desconectarse con las familias en las localidades de origen.

El establecimiento de redes de apoyo en Júpiter favorece la inserción laboral de los recién llegados y la sobrevivencia cotidiana. Estos procesos también tienen el costo de la presión que se ejerce sobre el inmigrado para que se comporte dentro de un marco de reglas establecidas tácitamente en Júpiter, pero con contenidos y valores semejantes a los de la comunidad de origen. A lo que se agrega la promoción de valores propios de las doctrinas religiosas que sirven de soporte para reproducir y fortalecer, en alguna medida, la relación con la comunidad de origen (pasado/particularmente la opción católica) y/o la relación con la comunidad de destino (presente y futuro/en su caso más entre los evangélicos y carismáticos).

En la búsqueda de opciones que faciliten a las mujeres una vida ordenada y controlada en la dinámica familiar, emerge la figura de “hombres o maridos estables” que no diluyan su vida y sus recursos en acciones como el consumo de bebidas, la irresponsabilidad laboral y el incumplimiento de su rol de proveedores y de autoridad. De alguna manera, esto se convierte en una presión para los varones matizada por posturas conservadoras de una imagen de hombre, que también se promueve desde las comunidades de

origen a través de las madres, padres e hijos. Entre los inmigrantes jóvenes esas presiones son asumidas de manera diferenciada y se percibe el riesgo constante de que sean desvalorizadas.

Por ello, la preocupación sobre este grupo de inmigrantes es relativamente mayor, y la necesidad de estar recordando viejos patrones de conducta (semejantes a los de la comunidad de origen) es constante. Como consecuencia de estas presiones, se observa la tendencia a participar en organizaciones cívicas y/o religiosas que ofrecen ese marco de control institucionalizado. Estas perspectivas no incluyen la valoración del sacrificio cotidiano que viven los migrantes (jornadas de trabajo, sufrimiento por la distancia, precariedades para la subsistencia, competencia por el trabajo, etc.) y por eso, pueden ser opciones de participación débiles.

El rol de las organizaciones de inmigrantes en Júpiter y el alcance de sus propósitos ha sido desarrollado en un contexto que ha ido sufriendo modificaciones graduales hacia la apertura y la receptividad. En ese sentido, en el futuro será importante fortalecerlos mediante la inclusión de las visiones de los distintos flujos de migrantes y de las necesidades particulares de grupos de población específicos: las mujeres y los hijos de inmigrantes reunificados o nacidos en Estados Unidos.

Las iniciativas de relacionamiento transnacional han facilitado una importante experiencia. Han disminuido las distancias, han facilitado procesos de comunicación y proyección sociales, han favorecido mejores condiciones para grupos de población excluidos en las comunidades de origen... En el futuro mediano enfrentarán el reto de integrar nociones orientadas al desarrollo entendiéndolo como una oportunidad para todos y en el contexto de una dinámica de intercambio, interdependencia y enriquecimiento intercultural transnacional. Lo cual requerirá el replanteamiento del modelo de gestión de las migraciones que ha estado basado en el esfuerzo y sacrificio de personas y familias en las comunidades de origen y destino.

Queda en el debate el tema de la transición o el cambio en el que se discute la apropiación de valores propios de la comunidad de recepción, que en alguna medida contrastan con los de las sociedades de origen. Esos procesos de transición permanente logran manejos más apropiados tomando en cuenta el momento del ciclo de vida que está viviendo el inmigrante y en ello destaca el caso de los más jóvenes quienes no han logrado desarrollar suficientemente su madurez emocional para enfrentar esas presiones.



No obstante, debe indicarse que las personas mayores también tienen dificultad para el manejo de su realidad en la medida en que no logran un adecuado desprendimiento “sin pérdida de sus maneras de ser” como en el lugar de origen. Probablemente, los valores de la autonomía individual y la formación de un proyecto personal de vida sin el marco de control propio de las comunidades de origen, genere importantes grados de tensión y dispersión y altere la capacidad para asumir la vida cotidiana y la construcción del proyecto de futuro.

La satisfacción de la necesidad de un mapa cognitivo ordenado, probablemente se encuentre en los procesos de participación cívica o religiosa. Pero estos pueden quedarse relativamente insuficientes en tanto que no logren proveer de elementos para una adecuada interpretación y reinterpretación de realidades ambivalentes que se debaten entre: la comunidad de origen y la comunidad de destino; la familia y el individuo; el pasado y el presente; la autonomía basada en la asunción de reglas y normas colectivas de manera independiente y el control impuesto por la normatividad externa. Estos serán algunos de los aspectos en los que deben profundizar análisis complementarios.



Fiesta de la Candelaria en la Universidad del Atlántico, Florida.

BIBLIOGRAFÍA

Dardón Sosa

- 2003 La migración internacional en el municipio Jacaltenango, Huehuetenango: un acercamiento desde las comunidades. Estudio de Caso. Aplicación de Encuesta de Hogar. *Documento mimeo*. Programa de Migración / FLACSO Guatemala, Guatemala.

Levitt, Peggy

- 2001 *The Transnationals Villagers*, University of California Press, Berkeley.

Palma C. Silvia Irene y Antonio Vásquez Bianchi

- 2002 *Cuando las ilusiones se dirigen al norte: Aproximación al análisis de la migración a Estados Unidos y las implicaciones de ese proceso en comunidades del altiplano occidental de Guatemala*. FLACSO Sede Guatemala y Universidad del Sur de California. Con el apoyo de la Fundación Ford. Guatemala.

Vásquez Bianchi, Antonio

- 2005 “Factores condicionantes de la migración a Estados Unidos en comunidades rurales”, en: *Después de Nuestro Señor, Estados Unidos. Perspectivas de análisis del comportamiento e implicaciones de la migración en Guatemala*, Palma (coord.) et.al., FLACSO Guatemala, Guatemala.

Steigenga Timothy

- 2005 “Lived Religion, Transnational Identity, and Collective Action Among the Maya of Jupiter”. Conferencia Ford Foundation *Latinos en Florida: Religion vivida, espacio, y poder*. Casa Santo Domingo, Antigua, Guatemala. Diciembre 9-11.



INMIGRACIÓN TRANSNACIONAL Y ORGANIZACIÓN MAYA EN EL SUR DE ESTADOS UNIDOS

Mary E. Odem, Universidad Emory, Atlanta

Una tarde de domingo en febrero de 2003, más de 400 indígenas del altiplano guatemalteco se congregaron en el Salón de Reuniones de la escuela de secundaria de Cherokee County, en Canton, Georgia, para celebrar la festividad de Santa Eulalia.¹ Santa Eulalia es la patrona de un pueblo del mismo nombre en el departamento Huehuetenango del que proceden muchos de los inmigrantes mayas *q'anjob'al* que viven en Canton. Esta gran celebración católica maya era una escena poco común en Cherokee County, región predominantemente blanca y protestante del noroeste de Georgia situada al pie de la cadena montañosa Blue Ridge Mountains, unos 80 km al norte de la ciudad de Atlanta. La mayoría de los inmigrantes mayas presentes en la fiesta eran hombres jóvenes, de 14 a 35 años, empleados como trabajadores en plantas procesadoras de pollo y en la construcción. Participó también en los festejos un grupo más reducido de mujeres y niños mayas, que en su mayoría habían emigrado al norte de Georgia para reunirse con sus esposos y padres. La actividad fue organizada por los líderes de una organización católica maya formada hace varios años para brindar apoyo espiritual y social a la comunidad maya en expansión de la región.

Muchas de las actividades de esa tarde resultaban familiares para los inmigrantes, que habían participado en numerosas fiestas en honor de los santos patronales en sus lugares de origen. Una marimba interpretaba canciones populares con instrumentos traídos desde Guatemala. Muchas de las mujeres vestían corte y *huipil*, el traje típico de las mujeres en las comunidades del altiplano. En una ceremonia especial, fue coronada y aclamada por los espectadores una nueva princesa maya. Otros aspectos de la celebración de la festividad en Canton fueron muy diferentes de los que habían conocido los inmigrantes en Guatemala. En vez de *q'anjob'al*, el idioma co-

1 El trabajo de campo para este artículo se realizó gracias a una beca de *The Pew Charitable Trust*. Quiero agradecer a los inmigrantes mayas su colaboración con la investigación, y a Catherine Ford y Juan Javier Pescador su ayuda con una versión traducida del mismo, y a Manuela Camus por sus comentarios sobre el movimiento maya. La traducción definitiva estuvo a cargo de Sara Martínez.

mún utilizado durante los festejos fue el español. Además de los *q'anjob'al* de Huehuetenango, entre los participantes se incluían mayas *mam*, *k'iche'* y *chuj* procedentes de diferentes departamentos de Guatemala, entre ellos San Marcos, Quiché y Chimaltenango. Mayas de diferentes grupos lingüísticos, que trabajaban para el bien de sus familias en fábricas y otros empleos de Estados Unidos, se habían reunido en honor de Santa Eulalia para invocar su protección. En el contexto inmigrante, Santa Eulalia había dejado de ser la patrona de un municipio *q'anjob'al* de Huehuetenango; para convertirse en la protectora de la diáspora panmaya de la comunidad.

Los mayas que se reunieron para festejar el día de Santa Eulalia en el norte de Georgia, forman parte de una ola migratoria latinoamericana extensa y variada, que está transformando el paisaje cultural y social del sur de Estados Unidos. Los mexicanos forman aproximadamente el 60% de la población latina del sur; los centroamericanos son el siguiente grupo más numeroso, sucedidos por sudamericanos de Perú, Venezuela y Colombia. Con más de 4 millones de personas en Guatemala y México, los mayas ocupan una posición única en esta población formando el mayor grupo indígena de las Américas. Aunque las cifras establecidas no son exactas, es posible que lleguen a 500,000 los mayas que han emigrado a Estados Unidos. La mayoría procede de pueblos y aldeas pobres del altiplano occidental de Guatemala, en los que hablan una de más de 20 lenguas mayas diferentes y en los que las familias se ganan la vida como pequeños agricultores, trabajadores rurales o vendedores del mercado; complementando sus escasos ingresos rurales con los salarios que perciben por trabajar en las fincas de café. Debido a una larga historia de racismo, explotación económica y marginalidad en Centroamérica y México, los mayas siguen siendo los latinoamericanos más pobres y poseedores de los niveles más bajos de educación y salud. Como inmigrantes están además, económica y socialmente marginados en Estados Unidos, donde son trabajadores mal pagados de la agricultura, de la construcción y de la industria de alimentos procesados. Y como indígenas enfrentan formas particulares de discriminación.

Aunque sean pobres en recursos materiales, los inmigrantes mayas han traído consigo una tradición de organización comunitaria y práctica religiosa que les sirve de apoyo frente al desmembramiento y las penalidades de la migración a una tierra extraña. A través de los rituales y de las asociaciones religiosas, como en el caso de la celebración de Santa Eulalia, los migrantes están forjando una comunidad panmaya, con una identidad, que reúne a inmigrantes de diversas regiones y grupos lingüísticos y que desafía su po-



sición como trabajadores inmigrantes marginados e “indios” atrasados. Los inmigrantes de Canton se identifican a sí mismos como parte de una diáspora maya, que se extiende desde las comunidades indígenas de sus lugares de origen hasta los múltiples asentamientos de inmigrantes mayas en Estados Unidos y México.

Los mayas están construyendo una identidad colectiva que difiere de la de otros grupos de inmigrantes latinoamericanos. A diferencia de la mayoría de latinoamericanos, los mayas no han desarrollado un profundo apego a su Estado-nación de origen. Una larga historia de colonización, explotación y violencia hacia los indígenas en Guatemala ha hecho que los mayas estén extremadamente alejados del Estado. Como lo explicó un sacerdote católico maya, entre los mayas:

“...no hay mucho concepto de identidad a ser guatemalteco. Yo soy q’anjob’al, soy chuj, yo soy mam, pero no soy guatemalteco, es decir, muy poco conocimiento de la identidad guatemalteca, de la nación como tal. Porque la nación ha sido los ladinos, para la gente que vino de España, la gente que ha sido dueña del país. Pero los mayas nunca se han sentido dueños de ese país”.²

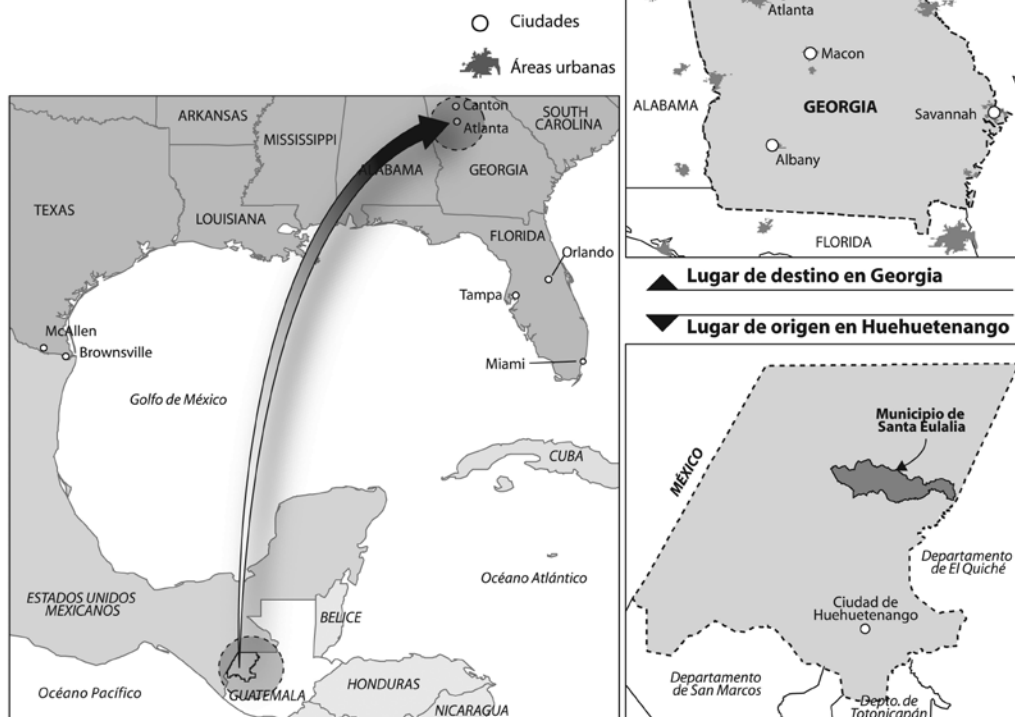
La identidad colectiva imaginada por los inmigrantes indígenas les conecta más con el pueblo maya y con la comunidad de origen, que con la nación guatemalteca.

En este artículo me centraré en los mayas que han emigrado a Cherokee County, Georgia, y a su principal ciudad, Canton. Anteriormente fue un pueblo molinero con una población predominantemente blanca. Ahora Canton es el hogar de miles de guatemaltecos y mexicanos que han llegado en busca de trabajo dada la expansión de su industria de procesamiento de pollo y del sector de la construcción. Mi investigación incluye testimonios orales de encuentros con inmigrantes mayas, miembros de sus familias y sacerdotes y seglares que trabajan con ellos (tanto en Guatemala como en Estados Unidos); observación participativa en actividades sociales, culturales y religiosas; investigación documental en los Archivos de la Arquidiócesis de Atlanta; y análisis de etnografías de comunidades mayas del altiplano guatemalteco.

2 Entrevista con el Padre L., 15 de octubre de 2002.



LOCALIZACIÓN DEL MUNICIPIO DE SANTA EULALIA EN HUEHUETENANGO Y DE LA CIUDAD CANTON EN GEORGIA



La flecha indica lugar de origen y de destino, no una ruta migratoria.

COMUNIDADES MAYAS EN UN CONTEXTO HISTÓRICO

El proceso de la migración global ha tenido un impacto particularmente hondo entre los mayas de Centroamérica, un grupo que (según lo entienden los académicos) desde hace muchos años está formado por comunidades estrechamente entrelazadas y vinculadas entre sí por el idioma común, las costumbres y las prácticas religiosas. En opinión de muchos antropólogos, los mayas son el grupo indígena de las Américas que mejor ha logrado conservar una cultura única y una estructura comunitaria a pesar de (o tal vez, debido a) su experiencia de conquista, colonización, explotación capitalista de sus tierras y de su trabajo, represión política y violenta guerra civil (Tax 1937; Wolf 1957; Watanabe 1992).

El rasgo clave que ha mantenido bien unidas a las comunidades mayas hasta las postrimerías del siglo XX, según muchos académicos, fue un siste-



ma de obligaciones comunitarias muy estructurado, conectado con las cofradías religiosas locales o sociedades religiosas, establecidas en el periodo que siguió a la Conquista para supervisar la veneración de los santos en los días de sus festividades. Los portadores de un cargo observaban ciertos deberes administrativos y responsabilidades religiosas que exigían un gasto personal considerable. Una de sus principales obligaciones era la de financiar y organizar las celebraciones rituales, siendo la más importante de todas las fiestas del día del santo patrón del pueblo. El servicio y el sacrificio del portador de un cargo en nombre de su comunidad le concedía prestigio social e influencia en los asuntos cívico religiosos locales (Watanabe 1992: 106-7; W. Smith 1977; Wolf 1957).

Ya en las décadas de 1970 y 1980, múltiples fuerzas amenazaban las bases sociales de las comunidades indígenas: el exceso de población y la escasez de tierras, la demanda de trabajadores para las fincas, el trabajo de misioneros católicos y protestantes y la violenta guerra civil. La investigación de Brintnall de 1979 documentaba la erosión del orden tradicional cívico religioso en Aguacatán, situado en el departamento Huehuetenango; mientras Carol Smith describía el colapso del sistema de cargos en el departamento Totonicapán y la fractura de la que fuera una fe ancestral única en diferentes facciones religiosas. A pesar de unas transformaciones obvias, los académicos identifican importantes continuidades en las comunidades mayas. Éstos autores percibían que “el concepto cultural de la comunidad seguía siendo una fuerza poderosa” en la actividad social indígena (Brintnall 1979; Smith 1990: 215; Carlsen 1997; Fink 2003; Watanabe 1992). Tanto Brintnall como Smith explican la continuidad de los vínculos sociales mayas como resultado de su lucha en contra de la discriminación por los ladinos, y de un estado bajo control ladino. Basándose en su estudio del municipio Santiago Chimaltenango, en la región *mam*-hablante de Huehuetenango, Watanabe argumenta que las comunidades mayas, aunque están transformadas externamente de múltiples maneras, persisten a través de “las continuidades en el espacio, las personas y los conceptos” (Watanabe 1992: 218).

EL ABANDONO DEL HOGAR: LA EMIGRACIÓN MAYA A ESTADOS UNIDOS.

Puesto que se ha atribuido la supervivencia social y cultural de los mayas a su historia compartida y su adhesión a un lugar, el proceso de inmigración interna da origen a lo que tal vez sea la mayor amenaza a los vínculos



comunitarios mayas. Por primera vez en la historia maya, muchos de ellos están saliendo durante años de sus hogares y comunidades, buena parte para no regresar jamás. La migración maya a Estados Unidos comenzó en las décadas de 1970 y 1980 cuando decenas de miles de mayas abandonaron las comunidades rurales del altiplano guatemalteco, en las que habían vivido sus antepasados durante cientos de años, para huir de una guerra civil que eventualmente acabó con las vidas de 150,000 indígenas y destruyó más de 400 aldeas. Cuando terminó la guerra, unas oportunidades económicas insignificantes junto con las redes establecidas entre comunidades del altiplano y destinos en Estados Unidos, llevaron a una migración a gran escala de hombres solteros y casados. Durante los últimos años, ha aumentado la emigración de mujeres solteras y la de casadas con hijos para reunirse con sus esposos, pero los hombres siguen dominado esta corriente migratoria (Burns 1993; Hagen 1994; Wellmeier 1998; Popkin 1999; Fink 2003).

Con los salarios que perciben en Estados Unidos, los inmigrantes pueden proporcionar mejores medios de vida a sus familias en Guatemala: viviendas superiores, acceso a cuidados médicos básicos y estudios más allá del sexto grado para sus hijos y hermanos. Y muchos han contribuido con su aporte económico en proyectos que han beneficiado a las comunidades de origen: carreteras nuevas, escuelas y clínicas médicas. Sin embargo, los beneficios de la migración económica tienen un precio muy alto para las familias y las comunidades mayas. En muchos pueblos del altiplano, gran parte de los varones en edad laboral viven y trabajan en el extranjero, lo que significa que los niños crecen sin padre y las esposas batallan para administrar ellas solas los hogares, mientras que las instituciones comunitarias intentan funcionar con la participación limitada de hombres adultos. Aunque la mayoría de los inmigrantes trabajan duro para sostener a las familias que dejaron en sus lugares de origen, algunos hombres parten para Estados Unidos y nunca más se vuelve a saber de ellos, lo que supone una carga económica y emocional para sus familias.

Cuando llegan a Estados Unidos, muchos mayas viven la vida precaria de los inmigrantes ilegales, en la que “no pueden trabajar legalmente ni recibir prestaciones sociales, y pueden ser arrestados, encarcelados y deportados en cualquier momento” (Bacon 1999: 157). Los inmigrantes mayas enfrentan asimismo formas particulares de discriminación por ser indígenas; no sólo son desdeñados por muchos ciudadanos estadounidenses, sino también por otros latinoamericanos que se burlan de su forma de hablar el español y que les llaman por el apelativo despectivo de “indios”. Dentro de la variada



población de inmigrantes latinoamericanos del sur de Estados Unidos, los mayas son los más pobres en términos de recursos materiales y de estudios realizados.

CREANDO UNA COMUNIDAD Y UNA IDENTIDAD MAYAS EN ESTADOS UNIDOS

Para encarar las penalidades, el desmembramiento y la discriminación que sufren como inmigrantes indígenas pobres, los grupos mayas asentados por toda la superficie de Estados Unidos han formado organizaciones religiosas laicas que estimulan la práctica de las tradiciones religiosas familiares y construyen vínculos sociales entre inmigrantes mayas de diferentes regiones y grupos lingüísticos. En las primeras comunidades mayas en Estados Unidos, establecidas en la década de los años 80 en Los Ángeles, Houston e Indiantown (Florida), los inmigrantes formaron asociaciones religiosas basadas en las de sus comunidades de origen: los miembros compartían el mismo idioma, traje y costumbres locales, vinculados a su municipio o pueblo en particular (Hagen 1994; Burns 1993; Wellmeier 1998a; Popkin 1999). En Los Ángeles, por ejemplo, un grupo de católicos mayas del pueblo de Santa Eulalia (Huehuetenango) formó la Fraternidad Eulalense Maya Q'anjob'al en 1986 con el fin de celebrar servicios religiosos en su idioma *q'anjob'al* y de recaudar fondos para el apoyo de su parroquia local en Huehuetenango. El grupo financió anualmente la visita a Los Ángeles del párroco de Santa Eulalia y contribuyó con sumas importantes de dinero a proyectos del pueblo: la reconstrucción de la iglesia parroquial (que había sido destruida durante la guerra civil) y la construcción de la primera clínica médica del pueblo (Wellmeier 1998b; Popkin 1999).

Los inmigrantes mayas empezaron a asentarse en el norte de Georgia a mediados de la década de 1990 e inicialmente procedían de Florida o California, mas pronto llegaron atraídos directamente desde Guatemala. Un grupo de hombres mayas, dirigidos por A.M. que había sido miembro activo de la Fraternidad Eulalense de Los Ángeles, formó una organización católica en Canton en 1998. Comenzó como un reducido grupo de oración que se reunía en las casas de los diferentes inmigrantes, para el segundo año el grupo había aumentado de 10 a unos 100 miembros, que se juntaban regularmente en el salón de reuniones de la parroquia católica local de Canton, *Our Lady of La Salette*. Contrario a los primeros inmigrantes mayas, el grupo no se organizó sobre las bases comunes de su lugar natal dados los diferentes orígenes de



la población maya en Canton. Los inmigrantes hablan por lo menos cuatro idiomas mayas diferentes, incluidos *mam*, *k'iche'*, *q'anjob'al* y *chuj*, y proceden de diferentes departamentos: Huehuetenango, San Marcos, El Quiché, Chimaltenango y Quetzaltenango.³ Al principio el grupo se llamó El Ministerio de Evangelización a la Virgen de Asunción (la Virgen de Asunción es la patrona de Guatemala) y después cambió su nombre a Proyecto Pastoral Maya de Canton cuando se unió a una red nacional de grupos católicos mayas, que cuenta con el apoyo de la Iglesia Católica de Estados Unidos.

El Ministerio trata de brindar apoyo espiritual, social y material a los migrantes mayas que luchan para ganarse la vida en el norte de Georgia como trabajadores, escasamente remunerados, del sector de la construcción, plantas procesadoras de pollo y de diversas empresas de servicio. Para constituir vínculos solidarios entre el grupo, los líderes organizan una serie de programas y actividades que incluyen una reunión semanal todos los sábados por la tarde para rezar, cantar y socializar; la formación de dos coros; misa en español los domingos por la tarde en la parroquia local; visitas regulares a domicilio para los emigrantes mayas que las necesiten; servicios religiosos y celebraciones culturales los días de Navidad, Semana Santa, Día de la Madre y el feriado del santo patrón.⁴

CELEBRACIÓN DE LAS FIESTAS DE SANTA EULALIA

La celebración anual en honor de Santa Eulalia puede que sea la actividad cultural más extraordinaria de las realizadas por la organización maya de Canton. Es también un espacio fértil para explorar el dinámico proceso de formación de conciencia y de comunidad en la diáspora. La fiesta construye vínculos sociales entre los diferentes grupos de inmigrantes mayas y al mismo tiempo, refuerza sus conexiones con las familias y las comunidades de origen al recuperar y reinventar selectivamente las tradiciones de la tierra natal, en formas que reflejan la experiencia de la migración (Clifford 1994). Los organizadores de la fiesta de Canton toman prestados algunos aspectos de la celebración de la santa patrona en Santa Eulalia y los transforman, de modo que expresen los anhelos, las inquietudes y los conflictos de una comunidad de inmigrantes mayas.

3 Entrevistas con el Padre L., A. M. y J. P.

4 Entrevistas con J. C., A. M. y Padre F.



En el pueblo de Santa Eulalia, una cofradía religiosa organiza la fiesta que dura un periodo de cuatro días, desde el 8 hasta el 12 de febrero. Un componente muy importante de la celebración es la procesión religiosa, en la cual los vecinos del pueblo cargan la imagen de Santa Eulalia. Desde la iglesia principal en la plaza (donde permanece durante todo el año) la sacan en procesión por las calles del centro del pueblo. A lo largo de los días de la festividad, los participantes se reúnen en un gran salón y celebran con: música de marimba, discursos de los líderes del pueblo y la coronación de la nueva Princesa Maya *Jolom Konob'*. Afuera, en la plaza y en las calles que la rodean, hay juegos para niños, un gran mercado con vendedores de muchos pueblos (que ofrecen comida, bebida, ropas, joyas y otras mercancías). Y por la noche hay una exhibición de fuegos artificiales. Tradicionalmente, la fiesta también ha servido de ocasión para que los hombres del pueblo beban en exceso, aunque esta práctica ha sido duramente criticada por los misioneros católicos y protestantes. En la fiesta participan miles de personas del pueblo y de las comunidades que conforman la municipalidad. Eulalenses que viven en Huehuetenango, Quetzaltenango y Ciudad de Guatemala regresan al pueblo en esos días para sumarse a sus festividades.



Princesa Jolom Konob' 2006-2007, en Santa Eulalia.

La primera fiesta de Santa Eulalia en Estados Unidos se celebró en Los Ángeles en 1988. Desde entonces, la asociación católica maya Fraternidad Eulalense Maya Q'anjobal ha organizado todos los años una celebración en honor de su patrona. En vez de un evento largo de cuatro días, la festividad dura un día y se hace en un salón alquilado. La Fraternidad cobra una tarifa de admisión de 10 dólares por persona. En el interior venden sólo comida y bebidas gaseosas (está prohibido el alcohol). El dinero recaudado ayuda a cubrir los gastos de la fiesta, pero una suma importante (2,000- 3,000 dóla-

res) se designa como contribución para diferentes proyectos en el pueblo de Santa Eulalia.

Unos eulalenses que habían emigrado desde Los Ángeles iniciaron la celebración de Canton, y junto a un grupo mucho más pequeño de vecinos de Canton, han ampliado la participación en los festejos a todos los mayas del norte de Georgia y regiones de alrededor. Al igual que en Los Ángeles, la fiesta de Canton se celebra en el curso de una tarde en un salón alquilado, y también está prohibido el alcohol. Cada año aumentan el tamaño y la diversidad de los festejos. En la celebración del año 2002 asistieron unas 200 personas de las comunidades mayas de Canton y Ellijay, en el norte de Georgia. El siguiente año contó con la participación de más de 400 inmigrantes mayas, incluidos grupos de Greenville, Carolina del Sur, y de dos pueblos de Alabama. En el año 2004 la asistencia superó el número de 600 participantes.⁵

En la elaboración del material cultural de la fiesta, los emigrantes dicen ser fieles tanto a la civilización maya y a su comunidad de origen como a la nueva comunidad en la que se han establecido en Estados Unidos. En toda celebración religiosa, los mayas de Canton portan un estandarte azul y blanco con un diseño de uno de los miembros de la asociación que dice: “Comunidad de Canton: Ministerio de Evangelización a la Virgen Asunción; Parroquia Nuestra Señora de La Salette”. La imagen que exhibe este estandarte es la de la Virgen elevándose hacia el cielo. A sus pies hay una pirámide de la famosa ruina maya de Tikal, a cada lado de la pirámide aparece el traje característico de los mayas de Santa Eulalia (el *huipil* que usan las mujeres y el *kapixay* que usan los hombres). A través del estandarte el grupo se identifica con el pueblo maya de Centroamérica y su cultura, con la comunidad de Canton y su parroquia católica local: Nuestra Señora de La Salette.

Los mayas declaran su pertenencia a la parroquia, aunque ésta haya tenido una actitud profundamente ambivalente con respecto a reconocerlos como miembros completos. A pesar de haber sido invitado en varias ocasiones, el cura párroco de 1999-2004 no asistió a ninguna celebración religiosa maya y se ha mantenido alejado de los católicos mayas de la parroquia. El consejo parroquial permitió que los mayas utilizaran el salón parroquial para la celebración del 2002, pero un año más tarde, el Consejo dijo que el salón

5 Entrevistas con A. M. y J. P.



no estaba disponible. Desde entonces, el grupo maya ha alquilado espacios para dicha actividad en escuelas públicas y en edificios del condado.



Estandarte de la Virgen de la Asunción de la Parroquia Nuestra Señora de La Sallete, Canton, Georgia.

La fiesta comienza típicamente con una misa que celebra un sacerdote maya católico que viaja desde el altiplano, el Padre L.⁶ Ya finalizada la misa, comienza el programa oficial de actividades organizado por el Proyecto Pastoral Maya. Una pareja maya con un niño pequeño vestidos con el traje típico de Santa Eulalia (*huipil* y corte de un diseño especial para las mujeres, camisa y pantalón flojo de algodón blanco con chaleco de lana oscura para los hombres) desfilan solemnemente desde el fondo del salón hasta el escenario: cargan un recipiente con incienso, ofrendas de comida y un tambor hecho a mano. Les siguen una mujer y una niña que llevan una fotografía enmarcada de Santa Eulalia que colocan sobre una mesa con dos candelas encendidas.

6 Entrevista con A. M.

Los que están en el escenario representan una ceremonia religiosa maya, la misma que los rezadores realizan en Santa Eulalia antes de la fiesta, en la que rezan para que haya armonía y equilibrio durante la celebración.

El hombre que está en el escenario interpreta/hace el papel de guía espiritual o *ajtxaj* y dice la oración hacia las cuatro direcciones de la tierra. Después entra en el salón un grupo de jóvenes cargando cinco banderas que representan las múltiples asociaciones de las personas reunidas para la celebración las banderas de Santa Eulalia, de la Iglesia Católica, y de los países de Guatemala, México y Estados Unidos. La procesión de banderas en Santa Eulalia incluye la del municipio, la de la Iglesia Católica y la de Guatemala. En los últimos años el pueblo ha añadido a la ceremonia la bandera de Estados Unidos para representar a los hijos e hijas que están en “el Norte”

De suma importancia para la fiesta de Santa Eulalia en Guatemala y en Estados Unidos es la marimba y su música. Para muchas personas mayas este instrumento “personifica el alma de su cultura y se considera semi sagrado” (Wellmeier 1998b: 110). Los etnomusicólogos debaten si la marimba es originaria de África, Asia o Centroamérica; pero sean cuáles sean sus orígenes, no hay duda de que los mayas de Centroamérica han adoptado este instrumento como suyo propio (Monsanto 1982). En Guatemala la marimba es un símbolo clave de la identidad indígena y sigue teniendo un papel importante en la vida comunitaria de los mayas que han emigrado a Estados Unidos. Al poco tiempo de su llegada, muchos grupos de inmigrantes mayas (en Georgia, Florida, Los Ángeles, Arizona, Colorado, Carolina del Sur) importaron marimbas procedentes de los talleres del altiplano. Las orquestas de marimba que tocan para los mayas del norte de Georgia importaron sus instrumentos de Santa Eulalia, uno de los pocos centros artesanales de producción de marimbas. Las orquestas de marimba son: “Marimba Club Eulalense” en Canton (Georgia) y “Los Fieles del Amor con su Marimba Cultural” de Greenville (Carolina del Sur).

Los marimbistas tocan sones tradicionales en la fiesta, interpretan canciones como *Tayxin Ewul* (para la patrona Eulalia) y bailes como el Baile del Pañuelo. Los músicos también tocan ritmos latinos más modernos, especialmente a la hora del baile social cuando termina el programa oficial y la gente se aglomera en la pista de baile. Por su variado repertorio, el grupo “Los Fieles del Amor” está ganando popularidad en Georgia y Carolina del Sur no sólo entre los mayas sino también entre los inmigrantes mexicanos. El grupo toca regularmente en las actividades religiosas y culturales mayas y mexica-



nas adaptando el estilo de su música a cada ocasión. Para los inmigrantes, la marimba establece un vínculo con la localidad maya de origen y también sirve como un instrumento de encuentro cultural con el nuevo territorio.

Una parte esencial de la fiesta es la coronación de la nueva Princesa Maya *Jolom Konob'* (nombre *q'anjob'al* de Santa Eulalia que significa: cabeza del pueblo). *Jolom Konob'* representará a la comunidad maya durante todo un año. La Princesa y su séquito entran en el salón bailando un vals maya que interpreta la marimba. En la fiesta de Santa Eulalia hay una coronación similar de una princesa indígena, pero esta es una parte relativamente nueva de las celebraciones. Antes de la década de 1960 sólo la pequeña proporción de ladinos del pueblo participaba en la coronación. Era coronada una princesa ladina en una ceremonia especial celebrada en el salón urbano de la que estaban excluidos los indígenas. Cuando en 1964 fueron contratados los primeros maestros indígenas para dar clases en la escuela parroquial, ellos decidieron organizar la coronación de una princesa indígena. Las dos coronaciones perduraron hasta la década de 1980, cuando la mayoría de los ladinos abandonó Santa Eulalia debido a la violencia creciente de la guerra civil. La coronación de la princesa indígena persistió y se ha convertido en una parte crucial de la celebración de las fiestas de Santa Eulalia.



Grupo de marimba en Canton, Georgia.

Organizado por maestros, el concurso indígena de Santa Eulalia pone mucho énfasis en la educación y los conocimientos, contradiciendo el estereotipo de que los indígenas son atrasados e ignorantes. Para poder participar, las jóvenes deben tener por lo menos 15 años y tienen que haber completado el ciclo básico. Una maestra explicó que la princesa había de ser “una alumna buena, inteligente, educada y dinámica, para representar al municipio”. Vestida con el corte y el *huipil* característicos de la municipalidad, la princesa muestra que conoce la cultura indígena bailando una danza tradicional interpretada por la marimba; demuestra sus conocimientos y capacidades pronunciando un discurso frente a los congregados, primero en su idioma indígena *q’anjobal* y después en español. La princesa representa/simboliza el ideal maya de feminidad.

Un elemento nuevo en la fiesta de Canton es que la princesa se dirige a los participantes en tres idiomas en vez de en dos: *q’anjobal*, español e inglés. En el 2002 la princesa fue una joven de 17 años que nació en Santa Eulalia, emigró a Estados Unidos con sus padres, y que ahora estudia en la escuela secundaria de Cherokee, en Canton. La coronación de la princesa maya adopta nuevos significados en el contexto de la inmigración. Desafía la imagen que prevalece en la sociedad de los mayas como fuerza de trabajo temporal y marginal. Aunque la población maya sigue siendo predominantemente masculina, la presencia de mujeres y de jóvenes indica que los mayas están formando familias y creando comunidades más permanentes en el norte de Georgia. La elocuencia de la princesa en inglés, además de en español y *q’anjob’al*, demuestra tanto su compromiso con la cultura y el idioma maya, como su capacidad para encarar los nuevos retos de la inmigración a una tierra extraña.

Durante los últimos años los mayas de Canton han invitado a los miembros de la parroquia mexicana y a su patrona, la Virgen de Guadalupe, a participar en el festival de Santa Eulalia. Mexicanos y guatemaltecos mayas forman los dos grupos latinos más numerosos del norte de Georgia. Actualmente una imagen enmarcada de “la Guadalupana” es llevada en procesión y colocada junto a la imagen de Santa Eulalia. Y los organizadores mayas han invitado a un grupo mexicano de baile para que interprete danzas folklóricas mexicanas. Salvo en las actividades religiosas, las relaciones entre los mayas y los mexicanos han sido tensas, debido a la competencia por los puestos de trabajo y a la discriminación racial que enfrentan los mayas por parte de mexicanos y de otros inmigrantes latinoamericanos. La fiesta de Santa Eulalia crea un espacio para la cooperación y el intercambio cultural



en el que los mayas interactúan con los inmigrantes mexicanos como miembros igualitarios de una parroquia y de una comunidad.

MOVIMIENTOS PANMAYAS EN GUATEMALA Y EN ESTADOS UNIDOS

La organización panmaya de Estados Unidos ha estado influenciada por un sector del movimiento maya que resurgió en Guatemala en la década de 1980 después de la guerra civil que devastó comunidades indígenas enteras. Este sector del movimiento quiere revitalizar la cultura maya y unificar a los grupos indígenas de las diferentes comunidades lingüísticas. Los activistas mayas rechazan el plan de asimilación cultural implícito en la estrategia de desarrollo del Estado Guatemalteco, así como la tendencia de la izquierda de incluir los problemas étnicos e indígenas dentro de un rígido análisis de clase. A cambio vislumbran la transformación radical del Estado Guatemalteco en una nación multicultural que reconoce las culturas indígenas. Han articulado una oposición notable a siglos de denigración de los pueblos indígenas de Guatemala y su cultura. El movimiento está dirigido por un grupo de mayas instruidos, la mayoría de origen rural, que trabajan como maestros, académicos, agentes de desarrollo, científicos sociales, abogados y editores. Muchos permanecen en comunidades indígenas rurales mientras que otros se han reubicado en áreas urbanas (Warren 1998; Fischer 1996).

Como primera generación de mayanistas mayas, los activistas han tratado de reapropiarse del estudio de los mayas antiguos y modernos realizado por los académicos occidentales, y de reinterpretar su cultura y su historia desde una perspectiva indígena. Si bien las actividades del movimiento panmaya abarcan una diversidad considerable, estos intelectuales han hecho énfasis en los siguientes esfuerzos: revitalización de las lenguas mayas y de las descripciones mayas sobre cultura, historia y tiempo, tales como el *Popol Vuh* y los *Anales de los Kaqchikeles*; el desarrollo de materiales educativos exclusivamente mayas para su uso en las escuelas; la recuperación de formas mayas de liderazgo, tales como el consejo de ancianos de la comunidad, las comadronas y los sacerdotes mayas; y la promoción de un “discurso internacionalmente reconocido sobre derechos indígenas” (Warren 1998; Fisher y Brown 1996; Fisher 1996).

Las organizaciones católicas mayas formadas por los inmigrantes en Estados Unidos han estado influenciadas por el activismo cultural maya de



Guatemala. Muchos inmigrantes probablemente han estado permeados por las informaciones de los activistas mayas sobre sus derechos culturales y lingüísticos. Sin embargo las bases para la solidaridad panmaya entre los inmigrantes en Estados Unidos es diferente y en ciertos aspectos está reñida con la de los activistas mayas de Guatemala. Mientras que muchos activistas mayas de Guatemala rechazan el cristianismo como una forma de colonialismo que explotó a los mayas y denigró su cultura, los inmigrantes mayas en Estados Unidos se han unido a través de divisiones lingüísticas y regionales por medio de su práctica católica y de sus experiencias como inmigrantes en una tierra extraña (Warren 1998: 189, 249). Es más, el contexto educativo y ocupacional de los participantes en los dos movimientos mayas difiere. La mayoría de los líderes y participantes migrantes proceden de familias de campesinos, trabajadores o vendedores del mercado; aunque algunos han continuado estudios después del sexto grado y unos cuantos trabajaban como maestros en Guatemala, la mayoría sólo estudió hasta sexto primaria o menos. Y en Estados Unidos, virtualmente todos los inmigrantes trabajan en construcción, jardinería, fábricas de ropa y plantas procesadoras de pollo y carne.



Grupo de marimba en Santa Eulalia, Huehuetenango.



Como resultado de múltiples influencias, la construcción de comunidad e identidad mayas en Estados Unidos ha sido fluida y flexible. Los líderes inmigrantes han seguido su práctica del catolicismo maya, incluida la veneración de los santos patrones, y al mismo tiempo han incorporado aspectos del movimiento maya de Guatemala. Como se mencionó anteriormente, los inmigrantes de Canton y Los Ángeles han incluido la innovación de una ceremonia religiosa maya, dirigida por un guía espiritual en la celebración del día de la fiesta en honor de Santa Eulalia. Para su tercera reunión nacional, en el año 2003, el Proyecto Pastoral Maya invitó a un líder religioso de Guatemala que habló a los participantes sobre el movimiento maya en Guatemala, sus objetivos, logros y desafíos. Del mismo modo que hacen énfasis en la importancia de aprender el inglés, numerosos grupos locales también trabajan para conservar su idioma maya. A través de un proceso dinámico de negociación con grupos e instituciones de Guatemala y de Estados Unidos, los inmigrantes han forjado una comunidad y una identidad en la diáspora que les conecta con sus nuevos lugares de residencia en Estados Unidos y también con el pueblo y la cultura maya en su comunidad natal.

BIBLIOGRAFÍA

Bacon, David

1999 "For an Immigration Policy Based on Human Rights", en *A Civil Rights Issue for the Americas*, Jonas y Dodd Thomas (eds.). Scholarly Resources Books, Wilmington, Delaware.

Bodnar, John E.

1985 *The Transplanted: A History of Immigrants in Urban America*. University of Indiana Press, Bloomington.

Brintnall, Douglas E.

1979 *Revolt Against the Dead: the Modernization of a Mayan Community in the Highlands of Guatemala*. Gordon and Breach, New York.

Burns, Allan F.

1993 *Maya in Exile: Guatemalans in Florida*. Temple University Press, Philadelphia.

Carlsen, Robert S. y Martin Prechtel

1997 *The War for the Heart and Soul of a Highland Maya Town*. University of Texas Press, Austin.



Clifford, James

1994 "Diasporas", *Cultural Anthropology* 9(3):302-338.

Fink, Leon

2003 *The Maya of Morganton: Work and Community in the Nuevo New South*. University of North Carolina Press, Chapel Hill and London.

Fisher, Edward

1996 "Induced Culture Change as a Strategy for Socioeconomic Development: The Pan-Maya Movement in Guatemala", en *Maya Cultural Activism in Guatemala*, Fisher y Brown (eds.). University of Texas Press, Austin.

Fisher, Edward and R. McKenna Brown, editores.

1996 *Maya Cultural Activism in Guatemala*. University of Texas Press, Austin.

Monsanto, Carlos

1982 "Guatemala a través de su Marimba". *Latin American Music Review* 3(1): 60-72.

Popkin, Eric

1999 "Guatemalan Mayan Migration to Los Angeles: Constructing Transnational Linkages in the Context of the Settlement Process", *Ethnic and Racial Studies* 22: 238-266.

Smith, Carol

1990 "Class Position and Class Consciousness in an Indian Community: Totonicapán in the 1970s", en *Guatemalan Indians and the State, 1540-1988*, C. Smith (ed.). University of Texas Press, Austin.

Smith, Waldemar R.

1977 *The Fiesta System and Economic Change*. Columbia University Press, New York.

Tax, Sol

1937 "The Municipios of Midwestern Highlands of Guatemala", *American Anthropologist* 39: 423-44.

Warren, Kay B.

1998 *Indigenous Movements and their Critics: Pan-Maya Activism in Guatemala*. Princeton University Press, Princeton, New Jersey.



Watanabe, John M.

1992 *Maya Saints and Souls in a Changing World*. University of Texas Press, Austin.

Wellmeier, Nancy J.

1998a *Ritual, Identity, and the Mayan Diaspora*. Garland Pub, New York.

1998b "Santa Eulalia's People in Exile: Maya Religion, Culture, and Identity in Los Angeles", en *Gatherings in Diaspora: Religious Communities And The New Immigration*, Temple University Press, Warner y Wittner (eds.). Philadelphia.

Wolf, Eric

1957 "Closed Corporate Communities in Mesoamerica and Central Java", *Southwestern Journal of Anthropology* 13: 1-18.

Direcciones electrónicas

Coordinadora del libro

Manuela Camus, manuelacamus@gmail.com

Editorial Junajpu

editorialjunajpup@yahoo.com, www.editorialjunajpu.com

Elaboración de mapas

Francisco Rodas Maltéz, frodasmal@yahoo.es

Edición

Sergio Vargas, sergiohvargas@gmail.com

Diseño de Portada

Melanio Cuma Chávez, melaniokuma@yahoo.com

Asesora lingüística de *q'anjob'al*

Saqjumay Sonia Raymundo, rsajjumay@yahoo.com

Colaboradores

Stepanie Kron, doctora en sociología y profesora asistente del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Libre de Berlín.
skron@zedat.fu-berlin.de

Ruth Piedrasanta, antropóloga e investigadora guatemalteca.
ruthpiedrasanta@yahoo.fr

María Mateo, lideresa de Mamá Maquín en Nueva Generación Maya.
Teléfono comunitario 5205 6291

Verónica Ruiz Lagier, Programa de Doctorado CIESAS D.F.
verolagier@hotmail.com

Timothy Steigenga, doctor en Ciencias Políticas, Profesor de la Universidad del Atlántico de La Florida (FAU).
tsteigen@fau.edu

Carol Girón, coordinadora de la Red Regional de Organizaciones Civiles para las Migraciones (RRCOM) e investigadora de INCEDES
carolgirons@incedes.org.gt

Silvia Irene Palma, psicóloga social, investigadora y directora ejecutiva de INCEDES.
irenepalma.incedes@gmail.com

Mary Odem, profesora en la Facultad de Historia de la Universidad de Emory en Atlanta, Georgia.
modem@emory.edu



·|| B'aqtun, ||| K'atun, || Tun
 · Winäq, ·|| K'in, : B'atz', ||| Sip
 Panq'än, Antigua Guatemala 23 abril del 2007